

2007

Año LIV - Mensual
n. 9/10 Septiembre Octubre
Spedizione in abbonamento postale art.2
comma 20/c legge 662/96 Filiale di Roma

da mihi animas

dmda

REVISTA DE LAS HIJAS DE MARÍA AUXILIADORA



Educar *juntos*



Revista de las Hijas de María Auxiliadora
Via Ateneo Salesiano, 81 - 00139 Roma RM

tel. 06/87.274.1
fax 06/87.13.23.06
e-mail: dmariv2@cgfma.org
www.cgfmanet.org

Directora responsable
Mariagrazia Curti

Redacción
Giuseppina Teruggi
Anna Rita Cristaino

Colaboradoras
Tonny Aldana • Julia Arciniegas • Mara Borsi
Piera Cavaglià • Maria Antonia Chinello
Emilia Di Massimo • Dora Eystenstein
Laura Gaeta • María Pía Giudici
Bruna Grassini • Palma Lionetti
Anna Mariani • Cristina Merli
Marisa Montalbetti • Maria Helena Moreira
Concepción Muñoz • Adriana Nepi
Maria Luisa Nicastro • Louise Passero
María Perentaler • Rosella Raspanti
Loli Ruiz Pérez • Manuela Robazza
Lucía M. Rocés • María Rossi

Traductoras
Alemán • Inspectorías alemana y austríaca
Español • Amparo Contreras Álvarez
Francés • Anne Marie Baud
Inglés • Louise Passero
Japonés • Inspectoría japonesa
Polaco • Janina Stankiewicz
Portugués • Elisabeth Pastl Montarroyos

EDICIÓN EXTRACOMERCIAL
Istituto Internazionale Maria Ausiliatrice
00139 Roma, Via Ateneo Salesiano, 81
c.c.p. 47272000
Reg. Trib. Di Roma n. 13125 del 16-1-1970
Sped. abb. post. art. 2, comma 20/c
Ley 662/96 – Filial de Roma

n. 9/10 septiembre - octubre 2007

Tipografía Istituto Salesiano Pio XI
Via Umbertide 11, 00181 Roma



ASSOCIATA
ALLA UNIONE STAMPA PERIODICA ITALIANA

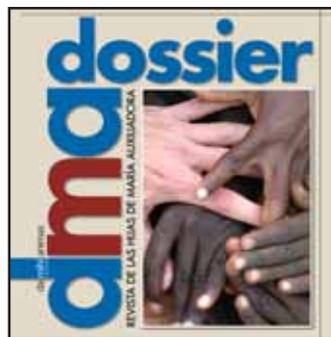
4

Editorial

Crecer en reciprocidad

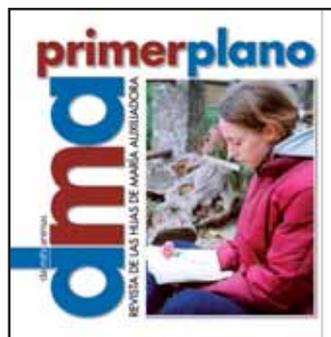
de Giuseppina Teruggi

5



Educar juntos

13



14

Maria

Mujer de corazón con memoria

17

Filo di Arianna

La autoreferencia

20

La Lámpara

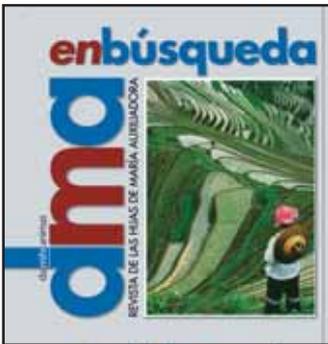
Más allá de la ventana

22

Es vida

Encarnizamiento terapéutico

27



28

Mundo sumergido

Cada vez más ogros

30

Meta 2015

¡No más SIDA!

32

Mundo Jóvenes

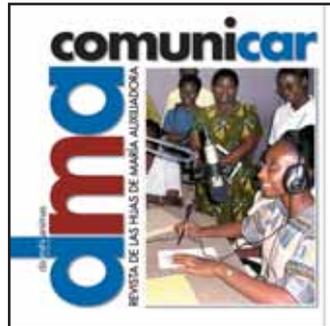
Como jóvenes, vivir la libertad, en África

34

Explora recursos

Mi Blog - Mi Espacio

35



36

Diálogo La túnica blanca

38

Periferias Más allá del estereotipo

40

Vídeo La Telaraña de Carlota

42

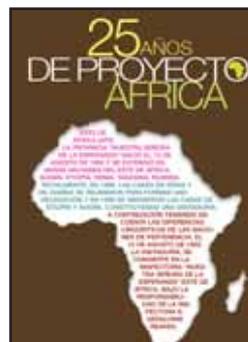
Vitrina Recensión de vídeo y libros

44

Libro Ministerios de la mujer en la Iglesia

46

Camila Palabras mágicas



editorial 

Crecer en reciprocidad

Giuseppina Teruggi

“Desde que decidí pensar y actuar pasando del *yo al nosotros*, descubrí qué significa ser libre y feliz”, me confiaba una Hermana después de un periodo de inquietud. Había salido de él cogiendo el buen camino. Es este un reto cotidiano que a menudo nos toca afrontar, en la vida personal y en la realidad comunitaria. Probablemente es el recorrido preferencial para realizarnos como mujeres consagradas que viven juntas.

En este número, la Revista propone el tema de la *comunidad educativa*, que ha marcado los orígenes del Instituto. Estamos atraídas por la fisonomía de la comunidad de Mornese y por la larga tradición de corresponsabilidad y de reciprocidad con los seglares en la misión educativa. Hoy, como en el pasado, se viven auténticas experiencias de caminos juntos, en los que el *implicar* y hacer percibir que la aportación de cada cual es estratégica e irrenunciable para el buen éxito del proyecto educativo.

En el barrio de Trastévere, uno de los más pobres de Roma, a inicios del 1900 una pequeña comunidad de mujeres *contagió* a todo el barrio y se convirtió en señal creíble de la ternura de Dios para las jóvenes menos aventajadas. Trabajando juntas, Hermanas y seglares. Con ellas, una Hermana joven que supo hacer del don compartido para la vida de las muchachas pobres un estilo habitual: S. Teresa Valsé Pantellini, de la que este año celebramos el centenario de la muerte.

La carta de convocatoria del Capítulo General XXII ayuda a reflexionar sobre uno de los presupuestos para construir la comunidad

educativa; la superación de la autoreferencia, la conversión continua para entrar en la óptica del “Nosotros que supera nuestras divisiones y nos convierte en una cosa sola, hasta que, al final, Dios sea todo en todos” (*Deus caritas est*, 18).

Formarse y trabajar juntas – FMA, laicos/as, jóvenes y familias – es el mejor camino a recorrer hoy para revitalizar las comunidades. Todas las comunidades, también aquellas donde no hay obras apostólicas. En efecto, no se trata de una estructura cuanto de una *mentalidad* que favorece experiencias de corresponsabilidad y de convergencia hacia un proyecto compartido.

En una conversación con las veintiuna Neoinspectoras reunidas en Castelgandolfo en el mes de julio, la Madre delineó algunas actitudes para realizar este proceso de reciprocidad.

Crear un *ambiente de familia*, donde la presencia de María, madre y maestra de comunión, ayuda a promover auténticas relaciones interpersonales, según el Sistema Preventivo.

Aceptar *compartir* lo problemático de los jóvenes y de la gente, partir juntos desde la incertidumbre, y orientar con discreción ayudándoles a liberar su libertad.

Vivir juntos la alegría y la fatiga del camino sin injustas presiones, pero también sin abandonar la utopía.

Ofrecer el *testimonio de relaciones significativas* vividas entre nosotros y con los seglares. Testimoniar la gratuidad en la relación, ser personas de comunión son un regalo grande para los jóvenes.

Un itinerario valioso para cada FMA.

gteruggi@cgfma.org



da mihi animas

da mihi animas

REVISTA DE LAS HIJAS DE MARÍA AUXILIADORA



Educar juntos

Educar juntos

Palma Lionetti / María Luisa Nicastro

“Si quieres ir aprisa, corre solo. Si quieres ir lejos, camina junto a otros” (Dicho de Kenia).

De la revisión trienal al documento en preparación al CG XXI, mientras hemos reflexionado sobre nuestro “ser signos y expresión del amor del Padre”, se ha reforzado la convicción de que es la comunidad educativa el lugar del crecimiento integral con el estilo del Sistema Preventivo. Pero para ser comunidad educativa hay que poner algunas condiciones.

En los orígenes: el espíritu de familia

Así nacimos. Valdocco y Mornese fueron casa para los muchachos y las muchachas y para sus educadores y educadoras, antes bien educadores y muchachos formaban familia, un clima más que un lugar, una red de relaciones a servicio de Jesús que habita en cada persona más que instituciones. Don Bosco lo creyó hasta tal punto que para realizar el proyecto que Dios le había confiado buscó entre sus mismos muchachos sus primeros y más cercanos colaboradores.

Giuseppe Buzzetti tenía 10 años cuando, en 1847, entró por vez primera en el Oratorio. Don Bosco, con una pequeña estratagemata, lo para y le pregunta: “¿Vendrías a estar conmigo?”. “A ¿estar con usted?. Explíquese”.

“Tú ¿haces de albañil ¿verdad? Y bien yo

quisiera que tú me ayudaras a hacer muchas otras casas”.

“Se necesita mucho”, soy apenas un muchacho”.

“Es lo que se requiere. Por lo tanto ¿estarías dispuesto a venir?... Necesito recoger de aquí y de allá jovencitos que me quieran seguir en las empresas del Oratorio. Tú serías uno. ¿Aceptarías?”.

El muchacho explica: “Miraba a Don Bosco que me explicaba estas cosas y me parecía soñar... Tenía siempre delante de mí a Don Bosco que me hacía ver un horizonte lejano y la esperanza de estar con él”. Giuseppe se quedará toda la vida trabajando bajo la guía de Don Bosco y en 1877 se convertirá en Coadjutor Salesiano.

María Dominica acostumbraba consultar también a las Postulantes para llegar a decisiones compartidas.

Por otra parte, ya San Benito en su “Regla” sugiere tener en consideración el parecer de los novicios porque a menudo el Espíritu Santo se sirve de los pequeños para hacer llegar su voz.

Espíritu de familia, pues, como estilo evangélico de relaciones, no tanto como ambiente confortante y protector. Si la despensa estaba vacía, si las preocupaciones se hacían molestas, si la enfermedad y la muerte llamaban a la puerta de nuestras primeras comunidades se compartía la fatiga de la fe operante, de la esperanza creativa, del amor concreto.

El espíritu de familia es el clima en el que se descubre la propia identidad, nos reconocemos amados por Dios y llamados por Él a la “vida plena y abundante”. Valdocco y Mornese eran comunidades educativas, comunidades en las que las relaciones



educaban al don de sí mismo, a la plena disponibilidad para el Reino. María Dominica, sentada en la escalera, escuchaba a Hermanas y a muchachas que le confiaban sueños y debilidades y, pacientemente, conducía a encontrar el proyecto de Dios, el camino de la santidad. La alegría y la oración, el sacrificio y el trabajo hecho juntas, llevaban a María Dominica a escribir que entre educandas y religiosas casi no había diferencia, tanto se respiraba aire de casa.

Del para al con: el testimonio de la comunión

Uno de los temas centrales del debate sobre la vida religiosa es la relación con los seglares. En realidad, esta reflexión tiene

orígenes mucho más lejanos; el Concilio Vaticano II presenta a la Iglesia como comunión; no sólo sacerdotes y religiosas, sino múltiples vocaciones y carismas que interactúan para edificar el Reino en la ciudad de los hombres. En la Iglesia, pueblo de Dios, los diversos estados de vida se completan recíprocamente; es la experiencia de muchos nuevos movimientos eclesiales y de muchas nuevas fundaciones en las que el seglar, el consagrado, el presbítero, el célibe, el casado... conviven unidos por la misma espiritualidad. Los seglares son portadores de una identidad propia, tienen una vocación bien precisa, recibida en el Bautismo, confirmada con el sello del Espíritu. Luigi Guccini, religioso dehoniano, en una intervención suya

del 2000, afirmaba: “El lugar de encuentro entre religiosos y laicos es la vocación de todos a la plenitud de vida, a la santidad. Como se entra en la vida religiosa en definitiva para vivir el Evangelio y servirlo, así es también para el encuentro con los seglares; nos encontramos para estar juntos discípulos de Jesús, para vivir mejor el Evangelio y anunciarlo”.

Tras esta idea, hay una imagen de vida consagrada trasladada sobre el “ser”. Hay un “magisterio espiritual”, continúa Guccini, que desde siempre ha caracterizado la vida religiosa; es ésta su primera misión que no se agotará y que, antes bien, hoy más que nunca es urgente.

No son los laicos los que han de ir hacia los consagrados, sino que son los religiosos los que van hacia la comunidad cristiana y encuentran a los laicos para un servicio mayor del Reino de Dios. El creciente empobrecimiento cultural y espiritual al que asistimos, sin diferencias de latitudes, espera la presencia de comunidades cristianas en las que cada uno de los individuos, unidos por el amor por Cristo, fieles a la propia peculiar vocación e identidad, den testimonio de la entrega al Reino.

La espiritualidad salesiana y la misión educativa que Don Bosco y Madre Mazzarello nos han confiado son el espacio del encuentro con los seglares. Y si, en el pasado, hemos interpretado su presencia como un servicio “para”, hoy nos percatamos que “con” nosotros comparten ansias y alegrías, ideales y proyectos.

Las dificultades son muchas, no nos lo escondemos; a veces hay un contrato de trabajo que pesa, está la precariedad del voluntariado, la tentación de pretender que estén con nosotros todo el día, el miedo a “perder” las riendas del sector o la tarea que nos ha sido confiada, una visión demasiado preocupada por el éxito de la obra. En realidad, la colaboración de los laicos es ante todo una riqueza no tanto para el futuro de nuestras obras, como aquí y allá estamos tentadas de afirmar, si-

no para la autenticidad de nuestra vocación en la Iglesia. El documento *Vita Consacrata* afirma: “Primera tarea de los religiosos es ser guías expertas de vida espiritual”. Es sobre la calidad de la vida espiritual, donde se juega para nosotras FMA en la misión educativa, donde ha de tener lugar el encuentro con los laicos y la construcción de la comunidad educativa. Aldo Giraudó, trazando las líneas de la fisonomía del educador según el corazón de Don Bosco, afirma que quien trabaja en favor de los jóvenes ha de tener tiempos para revisar la calidad de las motivaciones que le empujan al servicio educativo. Don Bosco pensaba en la educación como en una *misión confiada por vocación* que requiere *entrega y oblatividad*.

Se entra con pleno título en la comunidad educativa cuando se descubre que se tiene vocación. Si a menudo ocurre que se llega ahí por casualidad, como profesor, como animador, voluntario... es también verdad que se permanece sólo después de haber descubierto la vocación a la educación según el estilo del Sistema Preventivo. Nuestras comunidades educativas ante todo están llamadas a hacer visible la vocación de cada cual, sólo entonces aquellos “talentos” que Dios ha entregado a cada persona pueden emplearse en la misión.

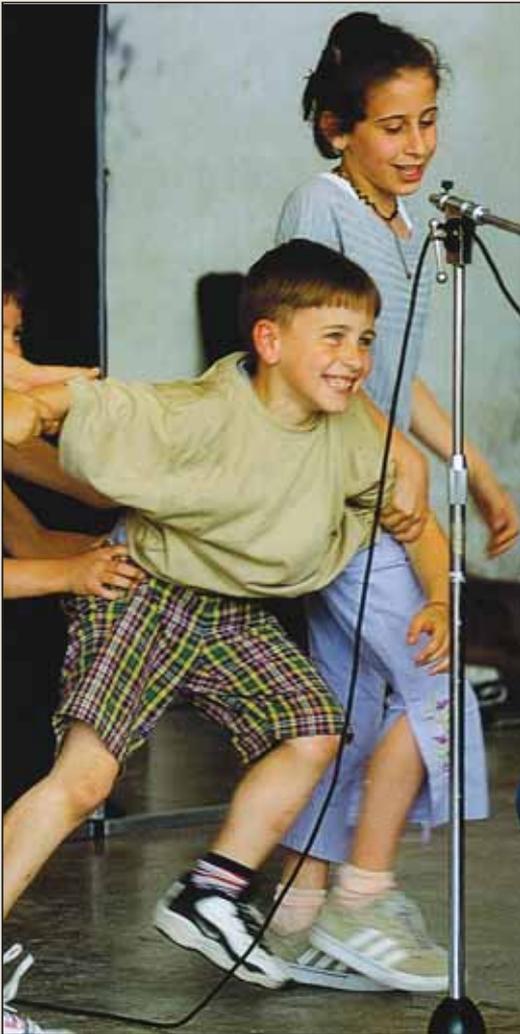
La corresponsabilidad para la educación de los jóvenes

“Vivir la corresponsabilidad significa experimentar la riqueza del espíritu de familia... Don Bosco quería que sus colaboradores fueran personas capaces de iniciativa y de creatividad en la búsqueda del mayor bien para la juventud” (*Líneas orientadores de la misión educativa de las FMA, 73*).

El descubrimiento de la vocación personal a la educación dentro de una comunidad que reza y trabaja por los jóvenes renueva el compromiso inicial, enriqueciendo las motivaciones y disponiendo

progresivamente a la lógica de la gratuidad y del don.

La educación es obra compleja que requiere la aportación y la interacción de muchos; el reto al que hoy estamos llamados a responder es precisamente el de saber implicar y coordinar las intervenciones educativas. El fracaso de la escuela y de las empresas educativas tradicionales en muchas naciones, quizás, se debe también a la pretensión de agotar la tarea educativa dentro de un ambiente o de un horario.



Nuestras comunidades educativas tienen la riqueza de la mirada sobre el muchacho en todas sus dimensiones; en la escuela se busca, a veces obstinadamente, la colaboración con la familia; en el oratorio se estudia como tejer vínculos con las escuelas del territorio; en los centros de Formación Profesional se interactúa con las administraciones que mañana podrían acoger a los muchachos; los educadores de la casa familia gastan tiempo y energías para buscar apoyo en los servicios sociales... La comunidad educativa sabe que no puede hacer a menos de nadie por el bien de los jóvenes. Y así, poco a poco, va madurando el conocimiento que se es educador/educadora también en la medida en que se deja implicar en un horizonte cada vez más amplio.

M., de 28 años, en la primera experiencia de enseñanza afirma: "No puedo pensar sólo en los conocimientos, que son importantes, ciertamente; veo que los muchachos hacen preguntas sobre la fe, sobre el futuro, sobre su vida... la lección no basta. Se necesita tiempo para el diálogo". La corresponsabilidad no es tanto una estrategia para hacer óptimos los "costes de gestión" sino la consecuencia concreta de la comunión; no se trata de roles, sino de manos que se tienden, movidas por la misma pasión que animó a Valdocco y Mornese.

Si la corresponsabilidad es todavía, en muchos ambientes, una meta lejana, tenemos la tentación de culpabilizarnos a nosotras mismas y a los otros. Las *Líneas orientadoras de la misión* y los pasitos que hacemos nos animan a "dar confianza". Cuando ponemos aparte nuestros titubeos, a veces fundados, podemos descubrir energías insospechadas en los que trabajan con nosotros, no sólo capacidad, sino riqueza interior. Quien se queda con nosotros casi siempre es atraído por el sueño de Don Bosco y de María Mazzarello; esta fascinación enriquece a cada uno y da nuevo empuje a la misión.



La corresponsabilidad se ha de alimentar: los momentos de oración, de reflexión, de proyectar y de revisar son ocasiones en las que nos conocemos, nos renovamos en el compromiso. Sobre todo el acompañamiento, el diálogo interpersonal franco y abierto, el aprendizaje guiado, la lectura de la experiencia, son ocasiones de formación recíproca que no se pueden derogar. Los talentos personales, entonces, encuentran sitio en un proyecto compartido, los límites de uno se compensan por la riqueza del otro, y con la confianza recíproca nos abrimos a nuevas ideas que pueden marcar positivamente el crecimiento de los jóvenes confiados a nuestros cuidados.

De dependientes a protagonistas

“Volver a expresar la grandeza carismática del espíritu de familia con la experiencia de la **espiritualidad de comunión**, con un estilo de animación en la corresponsabilidad”.

Al comentar esta línea orientadora para la acción, las Actas del CG XXI hablan de “modelo de comunión de relaciones” que, si asumido y vivido por las comunidades, hace a estas últimas más acogedoras y flexibles. Hasta aquí todo tranquilo, el discurso no tiene doblez en el plano conceptual. Mientras que son precisamente los dobleces de lo cotidiano los que nos desaniman y nos hacen encontrar una confortante coartada a la idea que lo que bloquea el concretarse de tales discursos son los límites personales, lo inadecuado de los individuos.

Es increíble como ahora ya esté presente en todos los manuales de gestión de empresa la idea de que la fuerza ganadora, el elemento portador del éxito en las organizaciones complejas, el recurso que más que ningún otro hay que valorar, porque éste en absoluto es “la” ventaja competitiva, es el **recurso humano**.

Y cuando en el *sistema* empiezan a mani-

festarse grietas, disfunciones, tensiones, incomprensiones, se descubre que la causa principal de esto no es un error de cálculo, sino el haber olvidado en el cálculo *la variable humana*.

Este “olvido” ocurre a menudo también en nosotros cuando no logramos cambiar la óptica en la interpretación de los problemas. En lugar de sumergirnos en la aventura del corazón, que es la construcción del clima de familia, nos hundimos echando encima de esta y de aquella otra persona la causa del problema, mientras que podríamos buscar las causas o las condiciones del comportamiento en las **situaciones**, en el contexto en el que las personas trabajan. Por eso, según un autor, se hace necesario una apertura comunitaria estructuralmente orientada **al desarrollo de las personas** que viven en ésta a través del cuidado de dos exigencias del individuo:

La de ser implicado en la responsabilidad, es decir, sentirse protagonista en el alcanzar los fines de la institución (la comunidad).

Y la de encontrar instrumentos que desarrollan a la persona.

Hoy los procesos de responsabilización pueden sintetizarse con estas dos palabras: **de dependientes a protagonistas**.

En efecto “la responsabilización es aquel proceso, individual y organizativo, a través del cual las personas refuerzan las propias capacidades de opción, autodeterminación y autorregulación desarrollando paralelamente el sentimiento del propio valor, reduciendo los sentimientos de desconfianza y miedo, ansiedad y tensión negativa”.

Si ya en el ambiente laboral está presente una nueva interpretación del “colaborador” al cual no hay que organizarlo, disciplinarlo, controlarlo, sino entenderlo, orientarlo y motivarlo, con mayor razón nosotros que somos una familia que esto lo tiene en su ADN carismático.

Del control de los resultados al compartir

Sin retórica podemos afirmar que las personas cambian a través de las relaciones. En efecto, una aportación importante para desarrollar la responsabilización viene de las relaciones que se está en grado de crear. Pero, la responsabilización no es un conjunto de técnicas.

Ante todo tiene inicio con un cambio dentro de quien *dirige*. A veces las dificultades con los laicos empiezan y se robustecen cuando estamos apegadas a la convicción de que compartir la responsabilidad significa perder el control de la marcha de la actividad.

Dar la vía libre a procesos de responsabilización, a nivel individual y comunitario, quiere decir crear las condiciones para satisfacer las necesidades de expresividad, de autoestima y confianza, de importancia. En suma, es de la mezcla de estos elementos que se genera, precisamente, un **clima** en el que las personas se sienten *en casa*, libres incluso de equivocarse.

El paso fundamental a llevar a cabo será el alejamiento de la atención de quien anima del “control de los resultados” a la creación de un ambiente en el que las personas (FMA y seculares) puedan trabajar bien, con serenidad y sintiéndose responsables.

Cuando nos sentimos las únicas responsables, se reduce al mínimo el *feedback*, se teme introducir variaciones en el curso de un trabajo, se considera una pérdida de tiempo la discusión y la revisión. Entonces, quizás, hemos emprendido un camino distinto del que las indicaciones de las *Líneas orientadores de la misión* hoy están intentando indicarnos.

El elemento de verdad de un estilo colaborador, capaz de implicar y entregar el carisma a los laicos ayudándoles a asumirlo, es la serenidad al aceptar que alguna vez las experimentaciones no se realizan positivamente. Éste es el elemento clave para verificar si el paso arriba indicado ha

tenido lugar o no. El error si se piensa y se vive como una culpa, un fracaso, algo a esconder, no se convertirá nunca en la famosa "valiosa ocasión" para reflexionar sobre la propia acción, para modificar el propio comportamiento, para aprender.

El gusto de la colaboración

Si plantamos semillas y las flores no se abren, es inútil tomárselo a mal con las flores. Podría ser culpa del terreno, del fertilizante, de riegos insuficientes. Para descubrir el problema quizás hay que aprender a identificar los problemas, a entender como resolverlos y, quizás, a enfocar de ¡forma distinta la formación!

Si desde hace tiempo no entendemos ya la formación como un trasvase de contenidos y, en cambio, la pensamos en la óp-

tica del proceso, entonces habrá que cuidarla en las modalidades y con una evidente coherencia entre idealización y praxis, manteniendo a toda costa las promesas de implicación para evitar desilusiones devastadoras entre nuestros colaboradores.

Así nos sentiremos un poco menos como Sísifo, condenados a empujar este pesado pedrusco de la colaboración con los laicos que, una vez llegado a la cima, parece que rueda de nuevo al valle haciendo vana nuestra fatiga.

Aunque en la práctica los problemas de lo cotidiano parecen llevar la mejor parte sobre la pasión por lo que se hace y sobre el interés sincero por las personas conviene recordar que trabajar con los seglares en la misión común no es sólo fruto de opciones técnico-operativas, sino que es también un trabajar con empeño constante en el lado de las emociones, haciendo aflorar las que favorecen el crecimiento espiritual e intelectual de las personas con las que colaboramos. La puesta en juego es alta: Hacer de "la comunidad educativa una experiencia de corresponsabilidad y reciprocidad... Todo gesto de amor es un fragmento de vida que genera vida". (*En preparación al Capítulo General XXII*, pág. 13-14).

Referimos finalmente un párrafo del Documento de trabajo del 1er Congreso Internacional de la Vida Consagrada (2004): "El conocimiento de la reciprocidad, propia de la eclesiología de comunión, nos lleva a sentirnos interdependientes de todas las formas de vida cristiana. En modo particular los seglares están siendo, para esta vida consagrada que el Espíritu está suscitando, inspiración, sostén y compañía para ir adelante de forma renovada y fecunda" (it., pág. 59).

BIBLIOGRAFÍA

La vida espiritual como compromiso.

Cuadernos de espiritualidad salesiana, nueva serie, 3 LAS, 2006.

Una comunidad para mañana.

Perspectivas de la vida religiosa apostólica, Luigi Guccini (a cargo de) EDB, 2000

PREGUNTAS

¿Qué dificultades, en el ámbito de ideas, nos impiden dar confianza a los diversos miembros de la comunidad educativa?

¿Qué momentos de oración, reflexión y acompañamiento ofrecemos a los seglares que trabajan con nosotros para que descubran su vocación dentro de la comunidad?

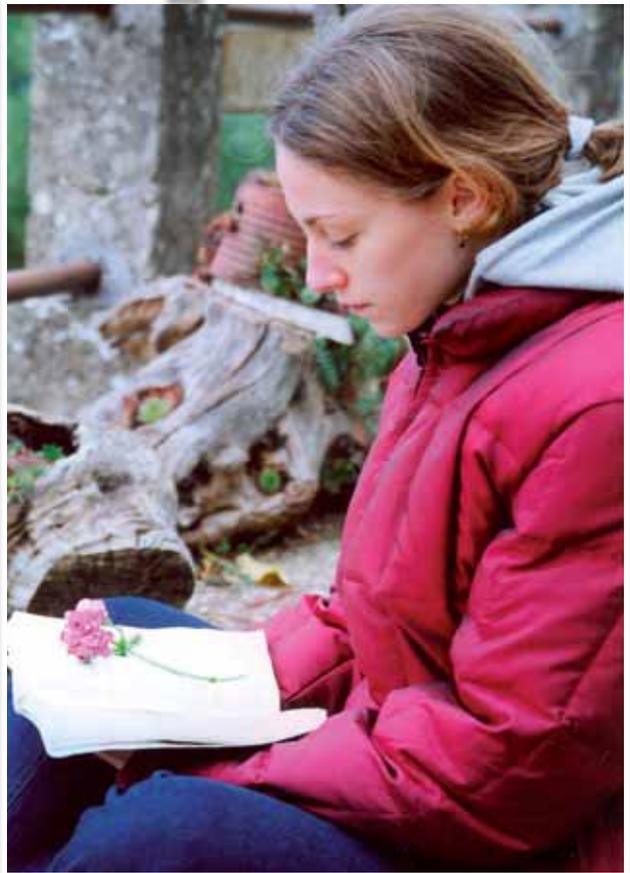
¿Qué itinerarios de formación "juntos" (seglares y FMA) estamos activando?

¿Cómo estructuramos las fases de proyectos, realización y revisión de las actividades educativas que animamos?

primerplano

da mihi animas
dm

REVISTA DE LAS HIJAS DE MARÍA AUXILIADORA



Profundizaciones pedagógicas
bíblicas y educativas



María, mujer del corazón con memoria

Aristide Serra*

El evangelista Lucas – artista delicado, ve-teado de femineidad – fija magistralmente la índole silenciosa y meditativa de María. Por dos veces él presenta a la Virgen absorta con el pensamiento sobre los acontecimientos referentes al nacimiento y al crecimiento de Jesús, hasta los doce años. “María, por su parte, guardaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón” (Lc 2, 19). “Su madre conservaba cuidadosamente todas las cosas en su corazón” (Lc 2, 51).

Es increíble la riqueza de doctrina condensada en este versículo y medio de Lucas (2, 19, 51). Uno de los secretos para descubrirla, es el de leer estas dos frases a la luz de los libros del Antiguo Testamento. En efecto, en éstos el tema de la “memoria”, del “recuerdo” ciertamente es capital. Es virtud fundamental, que forma parte de la educación básica del pueblo elegido. Israel es el pueblo de la memoria.

Hoy, la memoria ¿es un valor o una pérdida de tiempo? La Sagrada Escritura enseña que Dios se revela como “Esposo” de su pueblo. Él está “enamorado” de Israel, de todos nosotros, su “Esposa”. Sabemos que los enamorados nunca se cansan de recordar, de narrar... Por eso el lenguaje bíblico, de uno a otro extremo, está impregnado de *memoria*. Dios se “acuerda” de nosotros, y nos pide a nosotros que “nos acordemos” de Él.

He aquí algunas breves llamadas a la enseñanza propuesta por los libros del Antiguo Testamento sobre la “memoria-recuerdo”, con las respectivas referencias al caso de María.

Recordar toda la historia salvífica

El libro del Deuteronomio, verdadero breviario de espiritualidad del Antiguo Testamento, exhorta continuamente al pueblo de Israel a volver con la mente sobre los hechos del pasado. Moisés, en calidad de maestro exhortaba así a la asamblea de sus hermanos y hermanas: “*Ten cuidado y guárdate bien, no vayas a olvidarte de estas cosas que tus ojos han visto, ni dejes que se aparten de tu corazón en todos los días de tu vida... Guardaos, pues de olvidar la alianza que Yahveh vuestro Dios ha concluido con vosotros...*” (Dt 4, 9, 23). La de Israel es una memoria totalizadora, porque nada debe omitir de todo lo que el Señor ha hecho por él. Es un memorial que mantiene sus extremos “... ¿No es él tu padre que te creó?” (Dt 32, 7) hasta el día presente. Objeto al que hay que aplicar tal memorial, por lo tanto, son “todos” los hechos que constituyen la Alianza de Dios con su pueblo; desde la creación hasta Abraham, desde Abraham al Sinaí, del Sinaí al exilio de Babilonia.

María, como hija del pueblo del que desciende, hereda esta fe de sus padres y de sus madres. En efecto, Lucas, testimonia que ella “...*guardaba todas estas cosas en su corazón*” (Lc 2, 19, 51).

Su meditación se concentra en toda la historia del Hijo, que va desde el seno materno hasta el otro seno, es decir, la tumba de la que Cristo renace con la resurrección de los muertos. Así la Madre repetía el itinerario sapiencial que ya había caracterizado la fisonomía espiritual de Israel.

A las voces de la tradición medieval les gustará, después, presentar a la Virgen como



aquella que “rumiaba” todo lo que concernía al Hijo. No pocos autores de aquellos siglos comparan a la Madre de Jesús con una abeja laboriosa que chupa el néctar de la Flor, que es Cristo Jesús.

Recordar para revivir, para actualizar

Para la Biblia, “recordar” equivale a “actualizar” el pasado en el presente. De aquí el carácter dinámico de la memoria según la Escritura.

La memoria es principio de fecundación, de vida; en efecto, libera energías vitales; es fuente de propósitos renovados para hoy y para mañana. Baste un solo ejemplo. Moisés, con insistencia reiterada predica al pueblo: “Recuerda que fuiste esclavo en el

país de Egipto y que Yahveh tu Dios te sacó de allí...” (Dt 5, 15; cf. 15, 15 y 24,18). ¿Por qué motivo Israel ha de recordar que fue esclavo en tierra de Egipto? La razón es la siguiente: en Egipto los hebreos hicieron experiencia de la misericordia auxiliadora de su Dios, que los sustrajo del duro yugo del Faraón (cf. Ex 3, 7-9). Por eso, ahora Israel ha de mostrarse misericordioso hacia los más abandonados, como el esclavo, el forastero, el huérfano, la viuda (cf. Dt 5, 14-15, 15, 12-15; 24, 17-22). Y la Eucaristía - ¡cumbre de la memoria! (“Haced esto en memoria mía”) - ¿no nos enseña quizás a revivir el don de nosotros mismos, según el ejemplo de Jesús?

También el recordar de María es dinámico. En efecto, ella no sólo conserva en el corazón todos los eventos que conciernen al Hijo, sino que al mismo tiempo los pone a revisión, los “simboliza”, dice el texto griego de Lucas 2, 19 (*sympállusa*). El verbo *sympállô*, empleado aquí por el evangelista, quiere decir poner junto, revisar los distintos elementos o aspectos de una situación bastante enigmática, en vista precisamente de “interpretarla”, de “darle su recta explicación”, en suma de “hacer su exégesis”.

Entonces he aquí el momento dinámico y activo de la fe de María. Ante su mirada se despliega todo la vicisitud del Hijo, desde la concepción virginal hasta la Resurrección. Ella no deja perder nada de tanto memorial: “guarda todo”. Al mismo tiempo, María está en grado de colocar cada pieza en su lugar, para identificar la armonía de conjunto de todo el mosaico. Ella saca este resultado hermenéutico “simbolizando”, o sea “confrontando” acontecimientos y palabras de Jesús con las respectivas prefiguraciones del Antiguo Testamento (como documenta bien el *Magnificat*), y luego situando en relación dialéctica los distintos segmentos del itinerario de Jesús; desde su descenso al seno materno como Verbo divino encarnado, hasta el regreso al seno del Padre. En efecto, de la Resurrección emanaba la ple-

na luz sobre la persona y sobre la obra de Cristo Salvador. Desde la cima del misterio pascual, la Virgen podía contemplar la coherencia sujeta al designio de la entera historia salvífica. Por así decir, ella fue la primera “exégeta” de Cristo, su Hijo.

Transmitir las cosas custodiadas en el corazón

La memoria reviste una dimensión social-comunitaria. En efecto, tiene como finalidad transmitir las cosas recordadas. Las “grandes cosas” actuadas por el Señor en la historia de la salvación constituyen un tesoro de familia, que pertenece a todo el pueblo como tal y a cada uno de sus miembros. Ningún individuo o grupo tiene el derecho de apropiarse de él de forma exclusiva. De aquí deriva la obligación de hacer conocer de padres a hijos, de una a otra generación el conjunto de los acontecimientos memorizados y el sentido que ellos encierran.

Moisés exhortaba: “No vayas a olvidarte (las cosas recordadas) ni dejes que se aparten de tu corazón en todos los días de tu vida; enséñaselas a tus hijos y a los hijos de tus hijos” (Dt 4, 9). Y proclamando las grandes cosas de Dios, Israel se edifica a sí mismo como pueblo de la Alianza sobre esta memoria de comunión. Ésta, según dice el profeta Malaquías (3, 24): “Él hará volver el corazón de los padres a los hijos, y el corazón de los hijos a los padres”.

En cuanto a María, un hecho es cierto. Ya desde los siglos IV-V la tradición de la Iglesia consideraba que ella era la fuente de información sobre el nacimiento y sobre los primeros años de Jesús. Diversos exponentes de esta doctrina fundamentan la propia persuasión sobre Lucas 2, 19, 51 y exactamente.

Las “grandes cosas” de Dios, aunque realizadas hacia una persona singular, redundan en definitiva en ventaja de todo el pueblo de Dios: “Sí, grandes cosas hizo con nosotros Yahveh” (Sal 126, 3). He aquí el motivo

por el que ellas han de ser anunciadas y proclamadas. Hay que darlas a conocer. En esto consiste un aspecto de la evangelización.

Ahora también María es consciente de que el Poderoso ha hecho grandes cosas (cf. Lucas 1, 49). Por eso siempre en el *Magníficat*, puede cantar que Dios, poniendo la mirada en “su pobreza”, exalta a los pobres (cf. Lc 1, 48, 52). Además, en cuanto “esclava del Señor”, la Virgen siente que está en comunión con todo Israel, “siervo del Señor” (cf. Lc 1, 54) y con los padres de su pueblo: “Como había anunciado a nuestros padres” (Lc 1, 55). En una palabra, María sabe que ya no se pertenece a ella misma, sino al mundo.

Entonces ¿podemos imaginar a la madre de Jesús replegada celosamente en los misterios a los que fue llamada a colaborar? Ciertamente es más conforme al designio divino pensar que ella, una vez pasado Pentecostés, ha vertido sobre la iglesia los tesoros que, hasta aquel momento, había encerrado en el cofre de sus meditaciones sapienciales.

Conclusión

María, dedicada por completo a reflexionar sobre las “grandes cosas” obradas por Dios en la historia de la salvación, se convierte fácilmente en imagen guía para nosotros, hoy. Nuestra fe ha de ser rica de escucha, de memoria. Tenemos necesidad no tanto de nuevas revelaciones, cuanto de recordar la Única Gran Revelación que se nos ha entregado en la Palabra de Dios. Juan Pablo II, el 1° de enero de 1987, anunciando el año mariano, se dirigía a la Virgen diciendo: La Iglesia fija su mirada en ti, como en su propio modelo... Tú eres ¡Memoria de la Iglesia! La Iglesia aprende de ti que ser Madre quiere decir “meditar en el corazón” las vicisitudes de los hombres y de los pueblos...”.

* docente de exégesis bíblica em la Pontificia Facultad Teológica “Marianum” Roma



La Autoreferencia

Giuseppina Teruggi

Vivir y trabajar juntas es motivo de grandes oportunidades y de no poca fatiga. Sabemos bien que la misión educativa encuentra alimento en la vida comunitaria, que cada vez más estamos descubriendo en su valía de realidad abierta. Y estamos convencidas de la necesidad de pasar del *protagonismo* de la comunidad religiosa a la implicación corresponsable de la entera comunidad educativa. En efecto, el *nosotros* constituye el conjunto de las personas que viven y trabajan en el surco de la educación de los jóvenes, en la realización de un proyecto común. Sin superioridad o inferioridad, sino con tareas diferenciadas.

El protagonismo a veces tiene una connotación de *autoreferencia*, con la sutil tentación de considerar *nuestros* caminos, *nuestras* iniciativas, *nuestras* propuestas como ejemplares y mejores. La autoreferencia no interesa sólo a las instituciones o a las comunidades; nos toca como personas y juega un rol no secundario en la vida de relación. A menudo es uno de los mayores obstáculos a la relación misma.

El argumento que conocemos mejor

Momentos cotidianos de vida comunitaria. Conversando en un pequeño grupo, S. Margarita explica una experiencia que la implica profundamente. En una pausa S. Rosa interviene, interrumpiendo el desahogo y apropiándose de la conversación: "Yo también he vivido esto y aquello..." Y así continúa compartiendo situaciones vividas por ella. No es la primera vez que S. Rosa entra de improviso en el discurso para referir con abundancia de

detalles situaciones que tocan su experiencia.

Quizás nos ocurre a todas que caemos en la misma trampa; nos cuesta escuchar hasta el final. Tenemos tantas cosas que explicar, todo un mundo nuestro a compartir. En los momentos comunitarios de encuentro, asumimos tareas variadas; hay quien informa, comparte experiencias pastorales, explica hechos de vida; quien permanece en silencio escuchando o viajando con el pensamiento hacia otras direcciones; está la persona que desenfunda sus méritos; hay quien tiende a intervenir para hablar exclusivamente de sí mismo. Ser autoreferenciales constituye una actitud difundida que puede crear un clima pesado en comunidad.

El escritor francés Anatole France manifestó: "Reprochamos a la gente porque hablan de ellos; *pero es el argumento que sabe tratar mejor*". Citando la expresión, Gianfranco Ravasi comenta: "Estamos en presencia de un comportamiento ampliamente practicado por todo tipo de personas. Cuántas veces nos pasa que nos aburrirnos hasta la muerte oyendo infinitas explicaciones que otro hace de sus vicisitudes. Y, sin embargo, cuántas veces hemos enfermado nosotros también a los otros con nuestras historias. Sólo que nosotros no nos dábamos cuenta del aburrimiento ajeno, llenos del placer de nuestro pavonearnos...". Y refiere el dicho de François de Rochefoucauld: "El extremo placer que experimentamos al hablar de nosotros mismos ha de hacernos temer que no lo damos para nada a quien nos escucha".

Concluye Ravasi: "La sobriedad y el auto-

control al hablar nos evitarían no sólo verdaderas y propias desdichas sino también, más sencillamente, nos defenderían de figuras mezquinas. Ciertamente, decir de nosotros y de nuestras obras y pensamientos es lo más fácil, el argumento que mejor conocemos. Pero nosotros ¡no somos el centro del mundo!”.

Cultura de la autoreferencia

Aún con tantos valores, la cultura de nuestro tiempo nos sumerge en una atmósfera que muchos definen de autoreferencia. El modelo de persona propuesto no tiene puntos de referencia fuera del propio *yo*; la persona de una sola dimensión, que a toda costa hace surgir su individualidad. De ahí deriva un clima de cerrazón al Trascendente y de pérdida de la relación como sentido del estar en el mundo y de la vivencia social.

Es una mentalidad que influencia la actuación de la gente, sobre todo de los jóvenes, y penetra también en nuestras comunidades. Estamos condicionados por una comunicación inmediata y altamente tecnológica que parece que nos bastamos a nosotros mismos, pero afloja las competencias de relación y hace rodar todo en torno al individuo particular. En este contexto la búsqueda de identidad puede convertirse en autoreferencia, que lleva a escapar del sentido de pertenencia y a la acogida de la diversidad del otro. Al mismo tiempo, hoy, emerge con particular fuerza la necesidad de encuentro, de compañía, de alguien que, acompañando, restituya a la persona a sí misma.

En una conversación con un grupo de jóvenes universitarios, el psicólogo Severino Andreoli les ha conducido a reflexionar sobre los riesgos del declinarse de nuestra cultura a la autoreferencia, ayudándoles a profundizar sus causas.

Partiendo de la distinción entre *yo* y *sí (mismo)*, ha hecho notar como el *yo* es lo que de estructural tenemos dentro de nosotros, mientras el *sí mismo* indica una

función social. Es muy importante que nosotros pensemos en el *sí mismo* como aquella característica de la personalidad que permite relacionarse con los otros. La palabra *yo* la emplea aquel que, en el fondo, está todavía dentro de sí mismo: el narciso. Una de las patologías de la relación la da precisamente el narcisismo. Narciso es un personaje de la mitología que vio su imagen reflejada en un espejo de agua, se enamoró de sí mismo, intentó abrazarse y murió ahogado.

El *sí mismo* en cambio es aquella parte de nosotros que abre y predispone a la relación. Es importante que el *sí mismo* tienda a la cooperación y no a la exclusión porque si hay competición, para afirmarse siempre se ha de eliminar a alguien.

Para afirmar tu *sí mismo* necesitas al otro; el amor es una típica expresión de relación del *sí mismo*. El *yo* se comporta como si los otros no fueran necesarios y constituyeran casi una *platea*, se siente omnipotente y tiende a dominar, mientras que trámite el *sí mismo* tenemos la posibilidad de completarnos con el otro. Hoy nuestra sociedad está privada de capacidad cooperativa, porque privada de finalidades comunes, y cada cual tiende a tener deseos y sueños que, quizás, no realizará nunca.

Cada uno de vosotros, sugirió Andreoli a los jóvenes, ha de ser consciente del hecho que el propio significado principal está en la comunicación con el otro, sobre todo en la comunicación existencial.

Es el conocido paso del *yo* al *nosotros*, recorrido obligado para superar la fase de la adolescencia y encaminarse a la madurez de persona adulta.

Tener a los demás dentro de sí

¿Hay una alternativa a la cultura de la autoreferencia? Creemos que sí, sobre todo porque tenemos confirmación de ello en muchas personas que, hoy como ayer, lo han testimoniado. Sor Teresa Valsé, por ejemplo, supo constantemente *referirse* a Dios y a los otros en cada una de sus op-

ciones. No sólo porque se “propuso pasar inobservada”, sino porque creyó en el carisma del “insieme” más que en sí misma.

Cito algunos aspectos para indicar vías alternativas a la autoreferencia.

Vivir el sentido de pertenencia. Se ha dicho que “la pertenencia no es un conjunto casual de personas, no es consenso a una reunión; la pertenencia es tener a los otros dentro de sí” (Giorgio Gaber). Asumir el conocimiento de tener una pertenencia es esencial tanto para el bienestar psicológico de la persona, como para el equilibrio y la eficacia de una institución. El sentido de pertenencia es la declinación auténtica del verdadero amor: tener a los otros dentro de sí – las Hermanas, los jóvenes, los seglares, las personas queridas, la familia de la que se parte – como pensamiento de los propios pensamientos, parte de la misma propia vida. Significa, consiguientemente, activar opciones que tienen en cuenta que se está insertas en un *nosotros* en el que cada cual es irreplicable y tiene un rol único y singular.

Crecer en la reciprocidad. Hablando de circularidad la asociamos en general al servicio de animación. Sin embargo, en cada relación tiene lugar un proceso circular que permite superar modalidades de único sentido. Esto significa que la relación tiene siempre lugar con un movimiento recíproco de dar y recibir, de amar y de ser amado, asumido alternativamente por las dos partes. Crecer en la reciprocidad significa sobre todo ir más allá del narcisismo que ofrece la ilusión de ser omnipotentes, de saber hacer las cosas en el mejor modo, de poseer la idea más iluminada. En el fondo, superar la tentación de reducir a los otros a nuestra sombra.

Gestionar los conflictos. En la vida juntas hacemos experiencia de alegrías, de fatigas, de conflictos que pueden molestar o retrasar los caminos. Pero la comunidad no es tan dañada por el conflicto, cuanto por no saber solucionarlo. La persona cre-

ce y alimenta en sí una conciencia de relación precisamente a partir de la historia cotidiana de relaciones incluso de conflicto que, en definitiva, conducen a experimentar la diferencia y los recursos implícitos en ella. Si nos ponemos en actitud receptiva y realista, la buena gestión del conflicto ofrece la oportunidad de cambiar algo en sí mismos, de abrirse a horizontes más amplios, de ver en la diversidad muchas semillas de vida.

Ser asertivos y solidarios. El superar la autoreferencia implica ir más allá de los comportamientos pasivos, agresivos, competitivos. Y entrar en la óptica de una actitud de asertividad que conduce al respeto de sí y de los otros, a la capacidad de no sufrir sino de hacer opciones teniendo en cuenta las exigencias de las situaciones. Conduce a la sabiduría de perseguir también la propia satisfacción sin prevaricar sobre los otros. En esta línea, la persona se abre a un sentido de solidaridad que genera reciprocidad positiva, y asume la gratuidad como estilo de relación por la cual no nos esperamos reconocimiento o recompensas.

El CG XXI consignó a cada una de nosotras el compromiso de actuar “un proceso de vital renovación en el contexto de la búsqueda sobre la vida religiosa en acto en la Iglesia”. El Congreso Internacional de la Vida Religiosa (2004) incluyó en una expresión de síntesis el camino del futuro: “Pasión por Cristo, pasión por la Humanidad”. Para tener futuro, la vida religiosa está llamada a ser fraterna, solidaria, realmente comunitaria, y a asumir con cada vez mayor seriedad la realidad del otro como mediación indispensable, aunque misteriosa, de la experiencia de Dios.

gteruggi@cgfma.org





Más allá de la ventana

Graziella Curti

La ventanita de la Valponasca es un símbolo/síntesis de la espiritualidad salesiana. Una espiritualidad abierta a lo cotidiano, a la historia y a la geografía del mundo. En el anfiteatro de las colinas de Mornese, que se alinean en el infinito, hay una mirada de contemplación que vuela hacia horizontes lejanos. La dimensión misionera está escrita en el ADN de las Hijas de María Auxiliadora. Tanto en aquellas que parten hacia tierras desconocidas, como en las que permanecen en la propia patria, a menudo convertida en tierra de misión. La pasión de hacer conocer a Jesús y su buena noticia fue típica de María Dominica y de Don Bosco, que la imprimieron en los hijos y en las hijas de forma indeleble.

En el Proyecto formativo se sintetiza así esta tensión: “Nos comprometemos a ‘mantener vivo el impulso misionero de los orígenes, trabajamos por el Reino de Dios en los países cristianos’, a menudo transformados por un materialismo imperante, ‘y en los que no han sido evangelizados todavía’ (C 6)”. Sucesivamente, se aclara mejor el núcleo generador de esta espiritualidad, del *más allá*: “Nuestra vocación se inserta en la genealogía de muchas mujeres que, en el sucederse de los siglos, a partir del antiguo Israel y sobre todo con la llegada de Jesús, han

participado activamente en la historia de la salvación”. Aquella salvación cotidiana que se actúa en el camino educativo.

Hacia nuevas fronteras

El tema del próximo Capítulo de los Salesianos, que tendrá lugar en los primeros meses de 2008, es *Da mihi animas cetera tolle*. El Rector Mayor presentándolo ha escrito: “El argumento es vasto. Por eso hemos querido enfocar la atención en cuatro áreas temáticas: la urgencia de evangelizar, la necesidad de convocar a la vida consagrada salesiana, la exigencia de vivir en *pobreza evangélica*, el reto de ir hacia las *nuevas fronteras* de la misión”. Además, Don Pascual Chávez subraya que haciendo propio el lema del fundador: “Queremos asumir el programa espiritual y apostólico de Don Bosco y la razón de su incansable trabajar por la gloria de Dios y la salvación de las almas”. Así podremos encontrar de nuevo el origen de nuestro carisma, el fin de nuestra misión, el futuro de nuestra Congregación”. Precisamente en la dimensión misionera se pone la raíz y la meta de la espiritualidad salesiana. El corazón de la identidad carismática.

Esta mirada dirigida hacia el *más allá* está indicada también por nuestra Madre en casi todas las Circulares mensuales. En particular en la 879, *Para un camino de esperanza*, escribe que la dimensión misionera, “permite experimentar cada vez fragmentos de vida nueva en lo cotidiano y, a la vez, reconocer los grandes horizontes en los que está inserta nuestra pequeña historia”.

Nuestra Regla de vida afirma que en la experiencia educativa de Don Bosco, de María

SMS • SMS • SMS

Las fronteras de la esperanza nos piden estar presentes en las vanguardias de la misión, cada vez más habitadas por jóvenes desilusionados ante promesas de felicidad a buen precio, jóvenes emigrantes, a veces manipulados y explotados, privados de referencias familiares significativas o de educadores en grado de acompañarles en el difícil camino del diálogo con culturas y fe diferentes

(Antonia Colombo)

Dominica Mazzarello y en la tradición del Instituto el don carismático se expresa en un estilo de vida que lleva impreso “un fuerte impulso misionero”.

Más allá del océano

La espiritualidad del viaje, la que permite dejar lo que es habitual, conocido, para ir hacia lo desconocido, hacia un anuncio difícil, del que hay que aprender los gestos y las palabras justas, está aún viva en nuestro Instituto. Y entonces se parte hacia Mongolia, hacia Papua Nueva Guinea, hacia Samoa americana. Por doquiera se busca a los pequeños, a los jóvenes, a los pobres, a las mujeres.

Una historia que dura desde hace más de cien años, pero los inicios, no obstante la experiencia de muchos que han hecho de guía (abrecaminos), son siempre difíciles. Son los que dan sabor a los nuevos tiempos. Nos lo confirma el P. Antonio Alessi SDB, que escribiendo la historia de las FMA pioneras en Tailandia, observa: “Mirando hoy las obras grandiosas realizadas por las FMA en el país,

no se puede imaginar la pobreza, las privaciones, las fatigas de los duros inicios”. Y se documenta con algunas *floreccillas* de época: “Octubre 1931. Habían partido cinco de Turín: S. María Baldo, S. Luigina Di Giorgio, S. Graziella Amati, S. Antonietta Modellato y S. Giulia Lauton. En Bombay S. María Avio, misionera en Assam (Norte de la India) se unió al grupo designada como superiora de aquella comunidad de religiosas enviadas a ponerse al lado de la obra de los Salesianos en Tailandia”.

Fue el Inspector de los Salesianos el que insistió: “Estoy seguro de que se abre en este país, también para nuestras Hermanas, un maravilloso campo de trabajo y de apostolado. Y Madre Luisa Vaschetti se adhiere, pero, superada por la emoción por una partida que lleva a sus hijas tan lejos, después de haberlas invitado a cenar la noche anterior, las confía a Madre Linda Lucotti, entonces Consejera General, para que las acompañe a Venecia para embarcar”.

Y después de haber explicado el impacto difícil, los imprevistos, los sufrimientos de las primeras misioneras, concluye un capítulo con una noticia que tiene algo de extraordinario: “En Tailandia, país del Budismo, en 1975, el rey concede la alta condecoración del *Elefante blanco* a S. Rosa Moore, por la obra desarrollada por ella durante 25 años en la escuela de los ciegos”.

Personalmente, tuve la ocasión, yendo a aquellas tierras, de asistir a los ritos fúnebres de S. Moore, misionera irlandesa, y de constatar el amor y el agradecimiento de centenares de invidentes que ella había seguido con amor haciéndoles acceder hasta los estudios universitarios.

“Por la gracia de nuestra adopción como hijos, el Espíritu Santo ora en nosotros, intercede con insistencia por nosotros y nos invita a dejarle actuar para que -a través de nuestra voz- pueda alabar al Padre e invocar-lo para la salvación del mundo”

(de la Regla de vida, n° 37).



m.curti@cgfma.org



Encarnizamiento terapéutico

Anna Rita Cristaino

Con la expresión “encarnizamiento terapéutico” se entiende la multiplicación obstinada de los esfuerzos terapéuticos en las fases terminales de la vida.

Si está uno obligado a curar haciendo todo lo posible para defender la vida humana, igualmente es un deber rechazar el encarnizamiento terapéutico.

Renunciar al encarnizamiento terapéutico o rechazarlo, no debe significar privar al enfermo de la asistencia médica, de enfermería, psicológica, espiritual necesarias para acompañar lo mejor posible al paciente hacia la muerte.

En el contexto angloamericano, se distingue frecuentemente entre *to cure* (curar en sentido médico, efectuar terapias) y *to care* (cuidarse, asistir al paciente); aún cuando las terapias han cesado de ser benéficas para el paciente, a él no le ha de faltar la asistencia y el cuidado. Desde el punto de vista psicológico y espiritual, esto significa conservar las relaciones humanas, circundar al agonizante de un ambiente afectuoso y atento, que le haga sentir hasta el final importante como su dignidad de hombre, no importa cuán enfermo esté, merece. Desde el punto de vista médico y de enfermería, significa hacer que no le falten los cuidados “normales” (limpieza personal, alimentación e hidratación incluso artificiales, etc.); también significa aliviar los sufrimientos físicos según la capacidad y la voluntad de tolerancia del paciente.

El rechazo del encarnizamiento terapéutico no hay que entenderlo como la acep-

tación de la eutanasia así llamada *pasiva*, o bien la suspensión o el rechazo de tratamientos médico-asistenciales con la finalidad de *provocar* la muerte del paciente, como medio para eliminar el dolor.

El valor ético de los dos actos es opuesto; en el primer caso significa aceptar la actuación perfecta humana, en el segundo querer poner fin a la vida de un ser humano. El segundo caso revela la intención de constituirse dueños de la vida, determinando la hora y la forma de la muerte.

El esfuerzo de quien busca por vocación acercarse a la persona que sufre y que muere ha de ser no sólo el de curar la enfermedad, sino también y sobre todo el de curar a los enfermos, es decir, a las personas que están mal. Sólo con estas condiciones puede realizarse plenamente la misión del médico de servir y defender la vida humana.

El motivo por el que el tratamiento no se inicia o bien se suspende lícitamente no es el hecho de que en una situación dada “es inútil prolongar la vida”.

El tratamiento no se inicia o bien se suspende porque *tal tratamiento* no es proporcionado en la situación específica, y aportaría un daño ulterior en lugar de un beneficio, aunque sea limitado y momentáneo. Además es absolutamente fundamental precisar que el juicio de encarnizamiento ha de pronunciarlo el médico.

arcristaino@cgfma.org

25 AÑOS DE PROYECTO ÁFRICA

ESTE DE ÁFRICA (AFE)

LA PROVINCIA “NUESTRA SEÑORA DE LA ESPERANZA” NACIÓ EL 15 DE AGOSTO DE 1992 Y SE EXTENDIÓ EN VARIAS NACIONES DEL ESTE DE ÁFRICA: SUDÁN, ETIOPÍA, KENIA, TANZANIA, RUANDA.

INICIALMENTE, EN 1988, LAS CASAS DE KENIA Y DE ZAMBIA SE REUNIERON PARA FORMAR UNA DELEGACIÓN Y EN 1989 SE AÑADIERON LAS CASAS DE ETIOPÍA Y SUDÁN, CONSTITUYENDO UNA VISITADURÍA.

A CONTINUACIÓN TENIENDO EN CUENTA LAS DIFERENCIAS LINGÜÍSTICAS DE LAS NACIONES DE PERTENENCIA, EL 15 DE AGOSTO DE 1992, LA VISITADURÍA, SE CONVIERTE EN LA INSPECTORÍA “NUESTRA SEÑORA DE LA ESPERANZA” ESTE DE ÁFRICA, BAJO LA RESPONSABILIDAD DE LA INSPECTORA S. GERALDINE REAKES.

25 AÑOS DE PROYECTO AFRICA

LA PARTICULARIDAD DE LA INSPECTORÍA ES EL CONJUNTO DE CINCO NACIONES MUY DISTINTAS ENTRE SÍ CON CULTURAS Y PROBLEMÁTICAS DIVERSAS CON UN GRAN RECURSO: LOS JÓVENES. ACTUALMENTE LA INSPECTORÍA TIENE 18 COMUNIDADES DISTRIBUIDAS ASÍ:

ETIOPÍA 4; KENIA 7; RUANDA 2; SUDÁN 4; TANZANIA 1.

EL NÚMERO DE CONJUNTO DE LAS FMA EN LA INSPECTORÍA ES DE 97.

MISIONERAS 59, AUTÓCTONAS 34,
DE OTRAS INSPECTORÍAS: AFO, AFM, AFC 4.

LA PRESENCIA DE LAS HERMANAS EN ESTAS NACIONES INICIÓ CON OBRAS PARA LA PROMOCIÓN Y EDUCACIÓN DE LA MUJER, CON ESCUELAS Y COORDINACIÓN DE LA CATEQUESIS. LAS PRINCIPALES OBRAS, ÉSTAS:

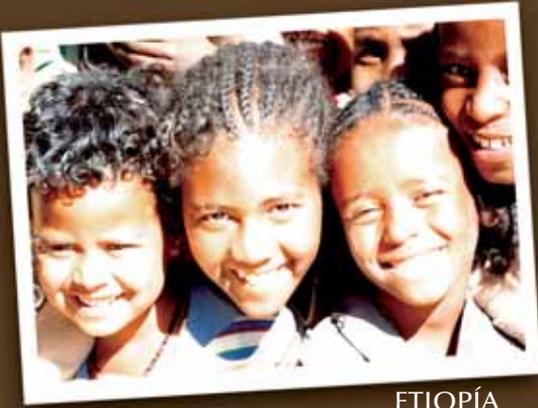
ORATORIOS, ESCUELAS MATERNAS, ELEMENTALES, DE ENSEÑANZA MEDIA Y SUPERIORES. ESCUELAS TÉCNICAS Y PROFESIONALES, ALFABETIZACIÓN, ESCUELAS INFORMALES PARA NIÑOS REFUGIADOS, ESCUELAS DE NOCHE PARA ADULTOS, CENTROS PROMOCIONALES JUVENILES, CENTROS DE PROMOCIÓN DE LA MUJER, CATEQUESIS Y COORDINACIÓN DE LA CATEQUESIS EN EL ÁMBITO DIOCESANO. PASTORAL PARROQUIAL. AMBULATORIOS, DISPENSARIOS, PROGRAMAS DE ALIMENTACIÓN PARA NIÑOS DESNUTRIDOS, INTERNADOS, ORFELINATOS, CASAS FAMILIA. ACTIVIDADES PROMOCIONALES, VISITA A LAS FAMILIAS INSTITUTO UNIVERSITARIO DE PASTORAL JUVENIL.

*Los niños
son la luna que resplandece*

(proverbio de Tanzania)



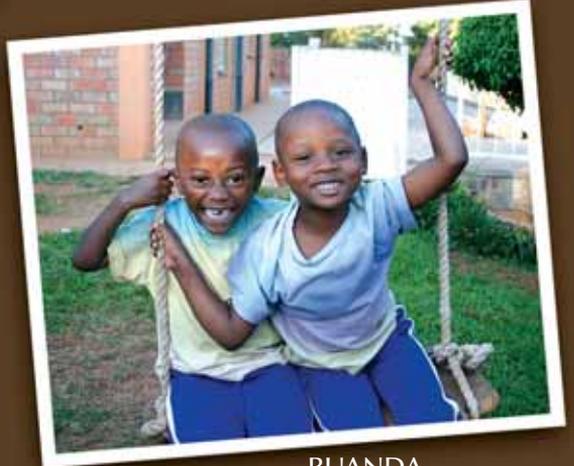
25 AÑOS DE PROYECTO AFRICA



ETIOPÍA



KENIA



RUANDA



TANZANIA



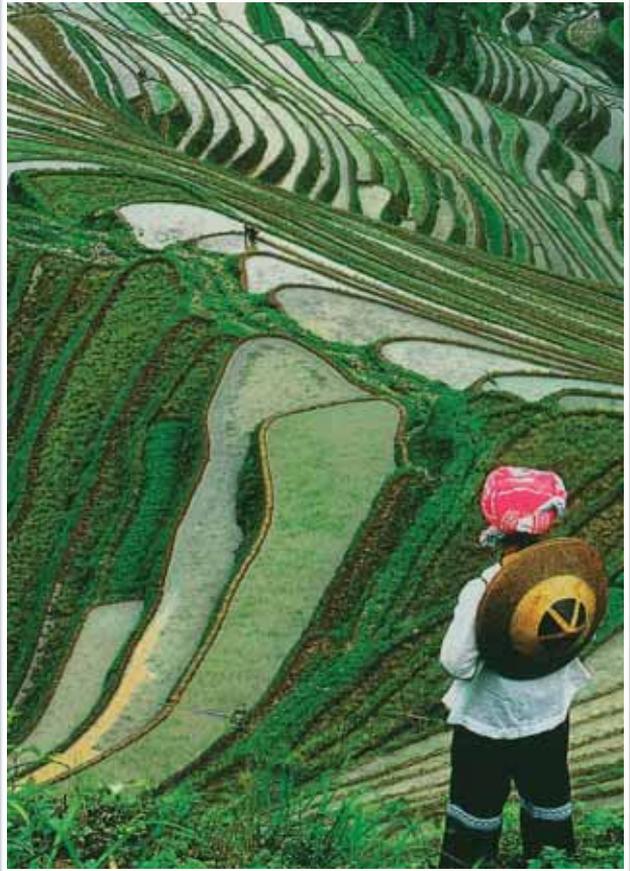
SUDÁN

enbúsqueda

da mihi animas

om

REVISTA DE LAS HIJAS DE MARÍA AUXILIADORA



Actualidad eventos e ideas
de todo el mundo

Cada vez más ogros

Mara Borsi

Hablar de prostitución de menores significa hablar de una situación que devora a los niños en cualquier continente que se encuentren.

El fenómeno se está extendiendo y agrandando y sobre todo está haciéndose en sus prácticas cada vez más cruel e inhumano.

La prostitución expropia de su dignidad al niño, a la niña implicado/a y le obliga a padecer daños físicos y psicológicos profundos y a veces permanentes.

Según las estimaciones de UNICEF en el mundo cada día son obligados a entrar en el mercado del sexo de pago tres mil niños por una cifra total que va alrededor del millón al año.

Naciones Unidas y la ONG ECPAT sostienen que los niños explotados serían tres millones, de éstos un millón doscientos viven en Filipinas, seiscientos mil en China, quinientos mil en Brasil, cuatrocientos mil en la India, trescientos mil en Tailandia y en Europa/África.

Según una investigación reciente, las compensaciones por cada prestación varían de los cinco dólares en Brasil, Rusia, Vietnam, Filipinas; a los 10 de China, Nepal, Tailandia, República Dominicana, Pakistán, Sri Lanka; a los 20 de la India; a los 30 de Japón y a los 50 de Taiwan.

La causa del horror

La prostitución de menores inició en el Sudeste asiático en torno al decenio 1960-70 y se ha ido extendiendo a algunos Países de América Latina y de África, extendiéndose cada vez con más fuerza en Europa y en Estados Unidos.

Las causas están unidas a múltiples factores de carácter cultural y económico, conectadas también a las carencias institucionales y legislativas. Pero el factor que más incide es la pobreza. Los datos de Naciones Unidas y de UNICEF afirman que la pobreza hace a una niña, a un niño aún más vulnerable, todavía más sujeto a las decisiones de los adultos. Es notorio que es la falta de medios para sobrevivir la que induce a ciertos padres a vender a uno de sus hijos. Las niñas son cedidas con mayor facilidad.

Pobreza en muchos contextos significa hambre. Los niños, varones y hembras, pueden decidir vender su cuerpo para sobrevivir. El cuerpo se convierte en el único medio que pueden comercializar.

Violencia y crueldad inaudita

El mundo de la prostitución de menores presenta una brusquedad y una crueldad indecibles. Hagamos una rápida vuelta del mundo con los datos puestos a disposición por la ONG *"En Child Prostitution, Child Pornography and Trafficking of Children for Sexual Purposes"* (www.ecpat.net).

En Camboya una muchachita virgen es adquirida por las "casas" pagando alrededor de 300-400 dólares. Ha de tener menos de 15 años, pero la triste realidad es que mu-



Fuentes consultadas:

www.unicef.com; www.ecpat.net

AA. VV. *Il prezzo del Mercato*, Bologna, EMI 2006.

chas tienen sólo ocho años. En Filipinas la edad mínima de los niños explotados es de siete años. En Pakistán preferidos por los clientes son los varones, como en la República Dominicana donde los *sanky panky*, es decir, los muchachos jóvenes, van con los turistas extranjeros a las playas de Boca Chica y Sousa. En Brasil el más alto número de menores explotados está en las ciudades de Río de Janeiro, Fortaleza y Recife. Las *meninas-mulheres*, es decir las niñas-mujeres, con tal de ir con los turistas, se drogan para resistir el altísimo número de relaciones.

La zona entre Alemania y la República Checa está considerada el más gran mercado abierto de toda Europa, donde niñas y niños de cualquier edad son vendidos descaradamente. Cada año cien mil turistas frecuentan esta zona.

Últimamente está teniendo cada vez más consistencia el mercado de material pornográfico para uso de los pedófilos. Películas, catálogos, publicaciones fuertes, apuntes sobre el índice de agrado los suministran organizaciones pedófilas euro-

peas y estadounidenses. Organizaciones que ofrecen, afirma Nicoletta Bressan en un estudio suyo reciente, todo el apoyo posible a sus miembros: "Desde los lugares en los que es posible abordar o alquilar a los niños, a las niñas, a la disponibilidad de películas pornográficas, hasta los documentos falsos o a la defensa legal en caso de problemas con la ley".

Por desgracia un número cada vez más consistente de pedófilos muestra aprecio por películas pornográficas en las que varios menores tanto varones como hembras, son obligados a hacer sexo entre sí, o donde es el adulto el que viola al menor, hasta torturarlo y matarlo. Estos tipos de películas llamados *snuff* (extinguir) cuestan cuarenta mil euros.

Una panorámica y datos que dejan sin aliento y que no pueden no interpellarnos. La pasión educativa que Don Bosco y María Dominica Mazzarello nos han transmitido no puede no indignarse, no puede continuar estando cerrada en los pequeños horizontes de los conflictos comunitarios y entre las paredes de nuestras obras.

La situación en la que se encuentran niñas/os, muchachos/as, adolescentes, jóvenes interpela a salir a recorrer las calles. Por otra parte somos discípulas de un gran caminante: Jesús.

Su caminar ha vuelto a dar dignidad. Hoy estamos llamadas a recorrer con Él las calles de la marginación con más decisión y con más capacidad de riesgo. Naturalmente sin abandonar aquella clave del desarrollo que es la educación, sobre todo la de la mujer.

Las mujeres son las más importantes constructoras de cambio. Contrastando a través de la educación su discriminación, se puede hacer progresar los derechos de las niñas y de los niños... y hay una gran necesidad de ello.

mara@cgfma.org



¡No más SIDA!

Julia Arciniegas

En todo el mundo hay ya alrededor de 42 millones de seres humanos afectados por el VIH. Viven 39 millones en los Países pobres. El sexto ODM entiende detener e invertir la tendencia a la difusión no sólo del SIDA, sino también de la tuberculosis, la malaria y otras enfermedades. Éstas son verdaderas epidemias que amenazan la existencia de generaciones enteras.

Un planeta amenazado

Las cifras concernientes a las personas afectadas por el SIDA nos hacen pensar en un escenario verdaderamente impresionante: la expectativa de vida de las poblaciones desciende notablemente, decenas de millones de mujeres y de jóvenes mueren, muchos pueblos permanecen semidesérticos, miles de niños son huérfanos y seropositivos al mismo tiempo... Bastarían estos datos para afirmar que el SIDA es un flagelo comparable a la peste que asoló al mundo occidental durante la Edad Media y se llevó alrededor de una tercera parte de la población de la época.

... Y ¿las causas?

El origen de esta enfermedad podemos entenderlo por cuanto dice C. F. Perno, Profesor ordinario de Virología en la Universidad Roma Tres: el virus VIH es sin duda, y más allá de cualquier hipótesis razo-

nable, la causa del SIDA. Tal virus, originado en África por los chimpancés, se transmitió a los hombres probablemente en la primera mitad del siglo pasado. En su lento desarrollo y difusión en la población africana, éste ha seleccionado cepas de gérmenes muy agresivos, en grado de matar a la persona infectada, no antes de haberse transmitido a otras personas, preferentemente mediante relaciones sexuales. Además tienen lugar casos de transmisión en el ámbito hospitalario: a través de las jeringas, las transfusiones con sangre infectada... pero éstos representan el 10-20% del contagio total (incluidos los casos de contagio del virus trámite las incisiones de la piel con instrumentos potencialmente infectados y otras prácticas de tipo de brujería). La epidemia del SIDA se hizo alarmante sólo al inicio de los años 80 cuando se difundió en los Países ricos.

El Objetivo nº 6

En los últimos veinte años, el VIH/SIDA ha sido el fenómeno que ha tenido el impacto más devastador en las políticas de desarrollo. Éste es el motivo por el que se mira a vencerlo, a detenerlo dentro del 2015. Sin embargo es verdad que se trata de una meta más o menos utópica, unida a lograr los otros siete ODM. En efecto, no se puede hablar de él sin hablar a la vez de la pobreza extrema que aflige a muchas poblaciones del mundo, de las guerras suscitadas para acaparar sus riquezas, de la discriminación y la violencia sexual contra las mujeres, de las carencias educativas concernientes sobre todo a las primeras fajas de edad, de la extrema lentitud para permitir a

La batalla de Erik al silencio que mata

Erik T. es seropositivo. Lo descubrió por casualidad, al hacerse un análisis de sangre hace siete años. Sólo después entendió que fue infectado por su esposa K. T., que a su vez cogió el virus VIH del ex marido, marinero, muerto en la vuelta de pocos meses. Para Erik fue una sacudida. Él, director de varias empresas del sector petrolífero, acomodado, no estaba acostumbrado a ir a doctores, a ver a enfermos y tanto menos serlo. Hasta del SIDA. Un estigma. En diciembre siguiente su esposa Key murió, con sólo 28 años. La enfermedad se la llevó rápidamente, en menos de un año. Fue precisamente entonces cuando Erik decidió cambiar de vida. No más petróleo, nada de negocios, sino sólo un interés, completamente distinto: luchar contra el SI-

DA, contener su difusión, salvar vidas humanas y familias. No era posible que las personas no supieran, que nadie hablara de ello. Y así, con el dinero ahorrado en muchos años de trabajo, empezó a organizar campañas de sensibilización, a vocear su dolor. Erik no esconde su enfermedad, antes bien, la transforma en una lección a no repetir nunca más. "Muchas mujeres terminan en el círculo de la prostitución... - recapitula - y después de pocos años vuelven a sus aldeas destruidas psicológica y, a menudo, físicamente. La enfermedad se lleva a la gran parte. Y el virus se difunde también entre las aldeas perdidas y en las pequeñas ciudades más aisladas. (De: *Italia Caritas*, octubre de 2006).

los más pobres contar con los medios de lucha contra el SIDA y las otras enfermedades. Al afrontar este flagelo es necesario además un fuerte liderazgo para superar la inercia institucional y afrontar los problemas sociales que alimentan la epidemia.

Educación: prioridad absoluta

Mientras gobiernos y ONG valoran la utilización del *preservativo* como único medio eficaz para luchar contra el SIDA, nosotras, FMA, nos sentimos en plena sintonía con cuantos prefieren el camino de la *educación* para hacer frente a esta epidemia. Ayudar a los jóvenes, a las familias, a los profesores, a los adultos en general, a coger el camino del amor verdadero, a partir de una visión abierta e integral de la persona; prevenir abusos y desviaciones mediante una información seria y profundizada sobre el valor de la sexualidad; acompañar el proceso de formación afectivo-sexual para llegar a establecer relacio-

nes interpersonales libres y responsables en la reciprocidad de la entrega y del servicio, deshaciendo el binomio que identifica amor-sexo y sexo-amor... Éstos nos parecen algunos pasos imprescindibles si se quiere obtener un cambio de modelos de conducta en las jóvenes generaciones.

Entre compromiso, reto y profecía

Ésta es la consigna que une las dos Uniones de Superiores/es Generales (UISG/USG) en un proyecto común hacia la sensibilización de las Congregaciones Religiosas respecto del SIDA. La epidemia nos reta a nuevas formas de pobreza radical al compartir el drama de una gran parte de la Humanidad y nos invita a un amor incondicional que hemos de traducir en estrategias concretas de acción. Podemos preguntarnos: ¿Cuál puede ser mi compromiso?

j.arciniegas@cgmfa.org



Vivir la libertad, como jóvenes, en África

Se pueden hacer infinitas disquisiciones filosóficas, teológicas, psicológicas sobre la libertad. Nosotros sólo queremos ponernos a la escucha, dejándonos acompañar por S. Viky Ulate que nos lleva a África, a dialogar sobre este tema con jóvenes de distintas naciones.

Cuando digo “libertad” pienso en...

...Una perenne capacidad de sobrevivir y de responder a las propias necesidades personales. *Gildas, Benin.*

... En la autonomía, al hacer que circule el propio pensamiento, a hacer actos responsables. *Thiédy, Benin.*

... En la libertad de expresión, en la posibilidad de decir lo que uno piensa o lo que quisiera hacer. *Françoise, Togo.*

... En la apertura de sí a un universo más grande, a una anulación de las barreras culturales, religiosas, para llegar a un mundo más unido, más fraterno. *Ladide, Costa de Marfil.*

¿Cuál es la idea de libertad propuesta por la sociedad en que vives?

La sociedad en que vivo tiene una idea negativa de libertad: hacer todo lo que se quiera sin tener en cuenta lo que nos rodea. *Françoise, Togo.*

Costa de Marfil ha conocido la guerra, está para salir de ella ahora. A menudo se ve publicidad que tiene como finalidad la de cal-

mar los espíritus y los rencores. Concretamente no puedo decir que no existe libertad. Pero, la mayor parte de los jóvenes piensa que la libertad es “libertinaje” y la sociedad refuerza esta idea a través de los medios de comunicación.

Ladide, Costa de Marfil.

En la sociedad en que vivo la libertad es una prueba de sabiduría que permite reconocer las propias responsabilidades. *Sandra, Benin.*

La sociedad invita a tener éxito, con las propias fuerzas, a satisfacer las necesidades primarias. Todos soñamos esta libertad que a veces se desencadena en el consumismo que en nosotros no es sino la expresión del deseo de salir de la pobreza. *Gildas, Benin.*

En nuestra sociedad cuando se habla de libertad se piensa sobre todo en la democracia y la democracia es un sostén para la libertad. *Thiédy, Benin.*

¿Has vivido experiencias en las que te has sentido verdaderamente libre?

Las actividades del Centro Juvenil y las de las vacaciones en la aldea María Dominica son experiencias de libertad, de alegría. Recientemente ha tenido lugar en Douekuoé el Fórum Nacional del Movimiento Juvenil Salesiano; la presencia de muchos jóvenes de distintas culturas me ha dado confianza y me ha permitido sentirme espiritual y físicamente libre.

Ladide, Costa de Marfil.

En un momento de mi vida he tenido la posibilidad de elegir entre quedarme en mi

País o continuar los estudios en Cotonou, Benin, como me habían propuesto las Hermanas Salesianas. He experimentado la libertad al poder elegir pensando en lo que sería mejor para mi futuro. He elegido dejar mi país y esto ha causado sufrimiento por el desprendimiento, esfuerzos, pero también mucha alegría, y he asumido todo esto con libertad.

Françoise, Togo.

Una experiencia de libertad que he hecho ha sido cuando logré satisfacer mis necesidades en el vestuario sin tener que depender de mis padres. *Thiédy, Benin.*

Entre las dos sugeridas, ¿cuál es la frase que más te gusta y por qué?

1. Libertad es poder hacer lo que se desea. 2. Libertad es hacer opciones partiendo de los valores fundamentales de mi vida.

Quiero partir de una imagen. Es una fotografía que he visto en una tienda, que retrataba una situación durante la guerra en Sierra Leona: jóvenes que dan la espalda a las armas puestas en el suelo y que tienen una gran sonrisa en el rostro. Su libertad no es sólo psicológica sino también física; han depuesto las armas y se han alejado de ellas. Esta fotografía muestra que la libertad existe todavía en el mundo, está en el corazón de cada persona y requiere ser elegida. Nos corresponde a nosotros hacer que salga fuera, testimoniarla, custodiarla como un tesoro y gritar a todos que la verdadera libertad viene de Dios.

Ladide, Costa de Marfil.

Ciertamente entre las dos prefiero la segunda frase, porque en las opciones he de tener en

cuenta mi modo de vivir, de ser, de los valores en que creo. *Sandra, Benin.*

¿Nos regalas una frase sobre la libertad que prefieras particularmente?

Trabajar es darse poco a poco la propia libertad. *Gildas, Benin.*

La libertad es una disciplina o una actitud que reposa en actos conscientes.

El perdón es una potencia que libera al ser humano. *Sandra, Benin.*

La libertad no es sinónimo de holgazanear. *Françoise, Togo.*

La libertad es un soplo imprevisible, un viento que hace renacer, una llama en el mundo, la libertad es el Espíritu de Dios en el corazón del mundo. *Ladide, Costa de Marfil.*

Sigamos caminando, con nuestros jóvenes, siguiendo al Espíritu de Dios en el corazón del mundo. Y la Verdad nos hará efectivamente libres.



explora**recursos**

My Blog my Space

Anna Mariani

El blog ¿qué es?

Los Blog, hoy, han revolucionado la página web, haciendo aún más sorprendente este instrumento de comunicación. Los weblog, o blog, o bien “el diario de la red”, nueva frontera de Internet es la contracción de dos palabras – *web* y *log* en inglés quiere decir diario de a bordo. El *Blog* es a todos los efectos, un diario operativo, un instrumento de Internet en la mitad entre el diario personal, el fórum de discusión, el diario *on-line*. Trámite el *blog* se entra en contacto con personas lejanas físicamente pero a menudo cercanas a las propias ideas, a los propios puntos de vista. Con éstas se comparten los pensamientos, las reflexiones sobre diversas situaciones. Se puede expresar la propia creatividad libremente, interactuando de forma directa con los otros *blogger*. Es un ambiente donde los navegadores pueden expresarse, interactuar con las escrituras de otros, comentándolas o integrándolas, crear minicomunidades agregando navegadores con intereses comunes. En torno a un *blog* pueden encontrarse expertos de arte, de marketing, apasionados de la Literatura, curiosos de las tecnologías, apasionados del deporte o, sencillamente, personas que desean interactuar con un grupo de amigos.

Cómo y para qué se emplea

La sencillez de empleo es el secreto de su éxito y de su difusión sobre todo entre los más jóvenes.

El Blog crea sentido de pertenencia/autonomía, libertad/independencia y consiente una buena interactividad; cada uno de los *post* (artículo, anotación, el mismo comentario) dejado en el *Blog*, puede

comentarse; de cada *post* o comentario, se tiene una señal, dejando visibles primero a los últimos que llegan y según un criterio de archivo-clasificación por categoría de pertenencia o por período temporal. Cada *Blog* no tiene únicamente los propios *post* conectados entre sí, sino que, a su vez, está conectado con los otros *Blog* de la *Blogosfera*.

Los reflectores sobre la generación MySpace

Un fenómeno vastísimo es la red *social* para jovencísimos. Nacida en octubre de 2003, *MySpace* se estructura como estrella del *social networking online*, dedicada sobre todo a personas de 13 a 19 años y jóvenes hasta los 24, implicados o interesados en la escena musical. Un fenómeno, el de la *MySpace generation*, que hace hincapié ante todo en la insaciable sed de Internet por parte de los más jóvenes que, aún continuando contemporáneamente el seguimiento de los otros medios de comunicación, se encuentran regularmente en red; para éstos las redes sociales *online* asumen cada vez mayor importancia, incluyendo amigos antiguos y nuevos, compañeros de clase actuales y pasados, amores varios, familiares, club de aficiones y grupos de afinidad. *MySpace*, como otros espacios análogos, responde a sus necesidades de encontrarse y de crear “redes de comunicación” pero también previene los posibles peligros con medidas variadas; la prohibición del empleo del sitio por parte de menores de 14 años, limitación de acceso al perfil personal de usuarios comprendidos entre los 14 y 15 años, *software* para identificar a los menores basado en palabras empleadas típicamente en esa edad. Hay un abanico de áreas que se mueven en el espacio de las habitaciones para charlar a las inserciones, del cofundador de *MySpace*, Tom Anderson, que lanzó el sitio propio con la intención de crear y ofrecer espacio gratuito para sus colegas independientes. El aumento incontrolable del tráfico y de las distintas exigencias de los nuevos que llegan ha llevado luego a las necesarias expansiones, con la pérdida gradual de la atmósfera íntima y difusa típica de los inicios.

comunicar

da mihi animas

da mihi animas

REVISTA DE LAS HIJAS DE MARÍA AUXILIADORA



Informaciones noticias
novedades
del mundo de los media



La túnica blanca

Bruna Grassini

La voz resuena a través de las estrechas calles de la Medina y entra en la pequeña Capilla. Lleva la llamada a la oración, eco de la antigua tradición de invitar a la gente a alabar a Dios, purificar el corazón y confortar el alma. La oración se mezcla con la voz gutural que viene del minarete de la mezquita más cercana.

La mente vaga a través del pasado y encuentra a San Francisco que abre su corazón a las oraciones del Islam.

Se había conmovido ante la práctica de oración de los musulmanes, expresión de su fe en Alá.

Así continuamos con el cántico de nuestros Salmos.

La voz se pierde en el frío aire otoñal y deja una pregunta que flota entre los musulmanes...

(Diálogo de los creyentes)

En agosto de 1219 Francisco de Asís emprendió por tercera vez el viaje a Tierra Santa, después de dos intentos fallidos a causa de la guerra, y después de una grave enfermedad que le había obligado a renunciar.

Junto a Damietta, encuentra la ciudad asediada por los Cruzados. Intenta convencerles de que suspendan los combates. Luego se presenta con toda sencillez al Sultán Malik-al-Kamil y le habla como un hermano pidiendo su intervención para poder llegar a Palestina.

El Sultán acoge su petición y le concede un salvoconducto para quedarse un año en Tierra Santa.

Este gesto de extraordinaria disponibilidad, a través de los siglos llega hasta nosotros como una cita con la historia que nos compromete a liberarnos de viejas sospechas, de los prejuicios, de la intolerancia, para construir juntos un diálogo de fraternidad y de paz.

Decía Juan XXIII: "La paz es una astillero siempre abierto... Espera a sus profetas, a sus artífices para construir un mundo nuevo basado en cuatro pilares: la verdad, la justicia, el amor, la libertad". El diálogo – añadía – es "una responsabilidad que nos implica a todos, desde la oración a los mil pequeños gestos de la vida".

Los Franciscanos están en Marruecos desde hace ocho siglos; viven y trabajan entre los musulmanes creando lazos de amistad, en el respeto de la propia religión, unidos en la fe del único Dios.

El alma del diálogo es la amistad. Decía el Cardenal Duval: "Nada de grande se puede hacer en el mundo sin la intervención del corazón".

Dialogar es expresarse y saber escuchar para seguir descubriendo juntos "las semillas del espíritu".

Aquellas seis manos

En una nota autógrafa del 21 de septiembre de 1963, Pablo VI manifiesta el propósito de una peregrinación a Tierra Santa para implorar la paz, con la esperanza de un acercamiento a las dos religiones monoteístas: la hebrea y la islámica.

Enseguida surgen muchos problemas. Las

dificultades parecen insuperables.

Pero el 4 de enero de 1964, en el aeropuerto de Amán aterriza el avión Alitalia que lleva al Papa a Tierra Santa.

Están esperándole el Rey Hussein de Jordania con su Primer Ministro, el Jerife H-ibn-Nasser, y el Gran Mufti, custodio de la Ley Islámica, además de un gran número de personalidades de las Iglesias Orientales, Patriarcas, Embajadores, Miembros del Gobierno y de los Organismos Internacionales. Un acontecimiento que cambia el curso de la historia y del mundo.

Y sin embargo no será fácil para el Papa Juan Pablo II reanudar el camino de la unidad. Haciendo memoria de las raíces comunes y del rico patrimonio espiritual que ortodoxos y cristianos comparten, el Papa buscó constantemente un encuentro con el Patriarca de Moscú Alexis II. El Ecumenismo – decía – es la voluntad de Cristo y del Concilio “*Que todos sean uno*”. Y éste es mi programa: “Testimoniar el compromiso de profundizar el diálogo con todas las Iglesias ortodoxas y con el Islam. A lo largo de los siglos hemos recorrido caminos distintos; ésta es la hora del encuentro. Un Dios que cierra los corazones no es el verdadero Dios”. Y aunque no fue invitado emprende la peregrinación a Rumanía, Grecia, Ucrania... Humildemente pronuncia el “*mea culpa*”, por el pasado y lanza el grito “*Unidad*” que sacudió al mundo. Entonces, juntos, por vez primera, católicos, ortodoxos, protestantes, evangélicos invocaron el regreso a la unidad cristiana de hacía tiempo. Y fue aún el Papa Juan Pablo II el que ofreció al mundo una señal profunda de significado, en la Apertura del Año Santo. Él quiso unir sus manos a las manos del Metropolitano ortodoxo Athanasios y del Primado anglicano Carej para abrir la Puerta Santa de la Basílica de San Pablo extramuros. Seis manos que abrieron un horizonte de futuro en el camino ecuménico, borrando el escándalo de la “separación”.

El diálogo de la vida

Una muchedumbre inmensa de jóvenes intenta entrar en el estadio municipal de Pacaembu en São Paulo, pero encuentra todo lleno. Más de un millón de jóvenes se queda fuera a esperar a Benedicto XVI. Han llegado de 26 Estados brasileños y de distintas regiones latinoamericanas para escuchar qué les dirá el Papa.

El mensaje es uno solo: el amor. “Acercándome a la meta de este mi viaje – dice el Papa – pensaba en este encuentro con vosotros. con el deseo de estrecharos a todos en un gran abrazo *muy brasileño...*”.

“Brasil ocupa un sitio especial en el corazón del papa: Vosotros sois los jóvenes de la Iglesia, los protagonistas del Tercer Milenio, sois los que trazarán el destino de esta nueva etapa de la Humanidad”.

El Papa Benedicto quiere el “Diálogo de la Vida”. Es decir, el único diálogo posible; la “fraternidad” que lleva al conocimiento, en el respeto de las distintas confesiones cristianas y de otras religiones.

Por la noche, en el Monasterio benedictino de São Paulo, el Papa encuentra a los Representantes de las diferentes tradiciones religiosas y de las Confesiones Cristianas presentes en Brasil, entre los cuales un luterano, un ortodoxo, un armeno, un cristiano reformista, el Rabino Herry de la Congregación israelita, un musulmán, un anglicano, un exponente de la Iglesia Presbiteriana.

En el coloquio está presente también el Jeque Hussein Saleh de la comunidad islámica de São Paulo que cumple un gesto altamente significativo; él se quita su Túnica Blanca y se la da al Papa como señal de amistad y hermandad, recuerdo de este histórico encuentro.

grassini@libero.it



periferias 

Más allá del estereotipo

Maria Antonia Chinello / Lucy Rocés

Los estereotipos forman parte de la vida cotidiana, pero si no se presta atención deforman nuestra comprensión de los hechos y de los acontecimientos. Por desgracia, cada vez más a menudo, éstos son sostenidos y fomentados por los medios de información, que promueven y alimentan formas de sentir, estilos de vida y de pensamiento comunes, no siempre correctos y respetuosos de la noticia y, sobre todo, de la realidad.

Por definición, el estereotipo es un “complejo coherente y bastante rígido de creencias que un grupo comparte, como lugar común, respecto a otro de sí. Esto constituye, sobre todo en sus acepciones y en los aspectos negativos, el núcleo cognitivo del *prejuicio*”.

El sistema mediático, en formas distintas, es causa y potenciador de estereotipos sociales a través de los contenidos que representa y manifiesta. He aquí algunos ejemplos:

En las ficciones televisivas, sobre todo aquellas transmitidas en “la primera sesión de noche”, los protagonistas, a menudo, son hombres (y mujeres) con carreras, policías, médicos, abogados, pero nunca letrados, investigadores, universitarios, a excepción de la serie *X Files*. Lo afirma un sondeo coordinado por Gorge Gerbner, teórico de la comunicación en la *Temple University*. También Anne Eisenberg, docente en el *Polytechnic University* de

Brooklyn, profundizando el contenido de 100 películas con temas científicos producidos y difundidos entre 1984 y 1994, descubrió que sólo nueve representaban a los estudiosos según una acepción positiva. “El mejor entre todos – afirma – es *Risvegli* en el que Robin Williams es un neuropsiquiatra muy atento y cercano a los pacientes. Uno de los temas más comunes, en las películas de *Frankenstein* a *Parque Jurásico*, es que los doctos buscan controlar a Dios o la tecnología corriendo serios riesgos, también la muerte. El famoso *E.T.* es una excepción dado que el protagonista es un letrado con el “corazón bueno”. Pero hay también criminales como Mr. Freeze y Poison Ivy en *Batman and Robin* y también quien está completamente loco como en *Back to the Future*.

Los críticos avanzan serias preocupaciones respecto a algunos videojuegos, que insistiendo en imágenes potencian estereotipos raciales. “El problema – dicen – no es debido al hecho de que los juegos electrónicos representan las minorías étnicas y las diferencias raciales, sino a las modalidades que se emplean en las representaciones; en el juego se nos invita a hacer el mal, matar, forzar a “virtuales” enemigos negros, hebreos, personas diversamente capaces”.

En esta era “post 11 de septiembre”, parece ser un gran problema en Europa el velo de las mujeres musulmanas: “Ni la gente, ni tanto menos los medios de comunicación social – explica Sarah Ludford, miembro británico del Parlamento Europeo – saben ir más allá y considerar, hablar, dar a conocer en cambio, la verdadera condición de la mujer musulmana”.

BUENAS NOTICIAS

Cerrado por racismo. Dos meses de cierre y el equivalente a cincuenta mil euros de multa. Éste el castigo para los propietarios del restaurante *Café del Mar*, Miraflores, provincia de Lima, Perú. Su culpa: ser racistas. Es la primera vez que en Perú acaece una cosa semejante. La élite blanca siempre va señoreándose en un país de mayoría indígena y discrimina a quien tiene la piel oscura, es un *modus vivendi*. Pero algo está cambiando.

El árabe en la academia. La Knesset, el Parlamento Israelí, ha votado una ley que instituye en Israel una academia para la Lengua Árabe. Nunca había ocurrido antes, en un país no árabe. “La academia constituirá un puente entre grupos de distinta cultura en Israel, y entre Israel y sus vecinos”, ha comentado el diputado laborista Michael Melchior. La academia la instituirá el ministerio israelí de Educación y trabajará coordinándose en paralelo con una academia para la Lengua Hebrea, promoviendo investigaciones en torno a los antiguos lazos entre las dos lenguas, hebrea y árabe. Los estudiosos profundizarán también la terminología árabe, la gramática, la dicción y el árabe escrito. La academia estudiará la lengua moderna y los nuevos términos, nacidos del advenimiento de las nuevas tecnologías.

Cómo combatir los estereotipos

Contrastar los estereotipos no es fácil, pero es posible si se tienen presentes algunos pequeños criterios de “buena conducta”.

Controlar nuestro lenguaje: a veces, sin darnos cuenta, empleamos expresiones y formas de decir que contribuyen a reforzar imágenes mentales injustas.

No generalizar nunca respecto a formas de ser y de hacer de personas y, sobre todo, de pueblos: ¿Estamos seguros de

que todos los estadounidenses comen en McDonalds?. De que los italianos ¿son todos mafiosos? De que los suizos ¿son verdaderamente precisos? De que los ingleses ¿son todos flemáticos? Intentemos escribir una lista de los estereotipos que poseemos respecto a una raza, al género, a la cultura...

Profundizar el conocimiento y la comprensión de las diferencias culturales; no seguir pensando “según el sentido común” de cuanto se ha sabido por la radio, por la televisión, se ha leído y difundido en la red, sino ir personalmente a buscar y a descubrir.

Ayudarnos a guiar a las jóvenes generaciones a valorar las diferencias: comprender que la diversidad es positiva y animarnos a compartir lo que poseemos de profundo...

Confrontar las fuentes de las informaciones y “aprender a leer” entre líneas las palabras que escuchamos.

Vivir la Regla de Oro: hacer a los otros lo que nos gustaría que ellos nos hicieran a nosotros.

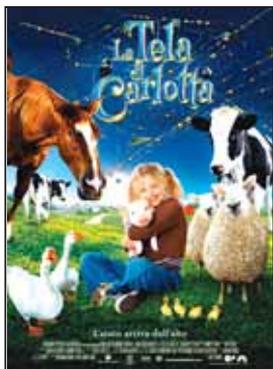
Establecer la diferencia

También en este número, como en los anteriores de la Revista, llegamos a la conclusión de que “nosotras estamos” comprometidas en primera persona a buscar y a producir una información de calidad. En un tiempo de pluralismo y de complejidad, de rapidez de conexión y de flexibilidad de conclusiones, no es indiferente la tarea que nos compete como educadoras y formadoras. Ir en búsqueda implica organizar el propio tiempo, los conocimientos y los saberes adquiridos, para abrirse a la revisión y al diálogo, a la participación y a la expresión, a la libertad de opinión y a la capacidad de hacer sentir el propio pensamiento, la propia voz.




vídeo Mariolina Perentaler

comunicar vídeo


**LA TELARAÑA
DE CARLOTA**
**(Charlotte's Web)
de Gary Winick**
EE.UU – 2006

La Telaraña de Carlota nace de un clásico de la Literatura para la infancia. El libro homónimo de E. V. White ilustrado por Garth Williams fue publicado por vez primera en 1952; ha vendido más de 45 millones de ejemplares. “Una suave y poética narración en clave de fábula que alegra a los veteranos del horror – escribe la crítica – y ha atravesado las generaciones, ofreciendo a los niños de todo el mundo una justa dosis de emociones, conmoción y buenos sentimientos”. Para esta versión cinematográfica no se ha tenido cuidado de gastos; efectos especiales de apreciable trabajo para humanizar el “bestiario” de varios colores de la granja, un coro de voces famosas doblando a los protagonistas, casi todos “animales parlantes” (la edición americana puede contar con interpretaciones de nombres muy conocidos como Julia Roberts, Robert Redford, Jennifer Garner) y Gary Winick en el alojamiento de dirección que los coordina y dirige. El resultado final nos regala una obra deliciosa y convincente, quizás privada de particulares vibraciones en la escenificación de las escenas, pero extremadamente fiel al libro y capaz de hacer conmovir también a los espíritus más endurecidos, gracias a un final verdaderamente acertado. Agradables, además que necesarias para interrumpir el ritmo algo lento de los acontecimientos, las incursiones cómicas confiadas a un ratón y a una extraña pareja de cuervos, únicos sujetos de la vicisitud creados del todo en digital, en lugar de tomados del natural como los otros animales y animados sucesi-

vamente por la pronunciación de lo hablado. Un cine prodigioso desde el punto de vista tecnológico, que experimenta efectos absolutamente extraordinarios, pero tiene un alma tradicional del todo: film “para familias”, por lo tanto, como los que, hace mucho tiempo, hacía la Disney del período de oro. Centrado en la magia de los mensajes entrelazados por la araña Carlota – amiga finísima del cerdito Wilbur pero también “escritora” pensativa -, se presta a hacer reflexionar sobre un tema particularmente actual y estratégico: el poder de la palabra.

“Suspendida de un hilo...” – Cuando la amistad salva la vida

Han pasado once años de la edición de Babe el cerdito hablante que convenció al público y a la crítica a que se apasionaran por su conmovedora historia. Cerditos de hocico angelical y voz retumbante ya los habíamos visto, junto a un nutrido muestrario de sombríos amigos de granja. Pero una araña que teje su tela bordando encima mensajes para los seres humanos como en este “La telaraña de Carlota” no se había visto verdaderamente nunca. Si luego el insecto en cuestión tiene un aspecto que se diga poco complicado, junto a la voz de Julia Roberts y un afecto incondicional por sus amigos del patio, entonces el éxito está asegurado.

Comienza con Fern Arable, la cría-heroína Dakota Fanning. Vive con los padres en una hacienda y logra hablar con sus animales. Cuando una puerca pare a once cerditos rosa y el padre decide matar al undécimo porque es demasiado pequeño y grácil, la hija se opone decidida, y “adopta” al recién nacido que llamará Wilbur. Desde aquel día los dos permanecen inseparables y Wilbur es introducido en el establo de los Zuccherman para que la pequeña Fern lo pueda ver cuando quiera. La desconfianza del inicio con la que el nuevo que llega es acogido por los otros “inquilinos” del establo (el ratón Templeton, la oca Gussy con su compañero Golly, la autoritaria oveja Samuel, Ike, el caballo aracnofóbico, Bitsy y Betsy, dos vacas muy irónicas,

Para hacer pensar

Sobre la idea del film

En el panorama agresivo e hipercinético de la animación de los años 2000, acomodar a todos, adultos y pequeños entre los enfados y la solidaridad de la que por muchos motivos parece una comunidad de hombres: una granja, donde los animales hablan y “los niños escuchan – aprenden”.

Es así, el gran E. B. White (1899 – 1985) escribe para los niños diciendo muchas “palabras” también a los mayores. El film se dirige de forma particular a un público infantil también en virtud de una moral explícita y exhibida que vierte sus mensajes positivos, cálidos y humanos como: amistad, esperanza, tolerancia y solidaridad.

La alianza entre un cerdito destinado al matadero y una araña “virtuosa” es, en efecto, atípica y ofrece con originalidad impensable ideas de reflexión no banales sobre la “diversidad”, sobre una grandeza unida más al ingenio que a las dimensiones, sobre la importancia de la fuerza de voluntad y sobre el poder de la solidaridad, sobre la alegría que nace de la convivencia humana cuando la amistad sabe tejer lazos de lealtad, confianza y sacrificio. Todo de forma muy cercana a la naturaleza y a su maravilloso alinearse en la parte del ciclo de la vida no obstante la muerte.

Sobre el sueño del film

Enseñar a tejer la “PALABRA JUSTA”, hoy, en la era de la comunicación en la que el poder mediático sabe y puede amplificar su resonancia hasta hacerla capaz de salvar la Vida haciéndose “Instrumento de comprensión entre los Pueblos” (Juan Pablo II).

El tema es muy actual, escribe Ciak. En el original, Charlotte salvaba a Wilbur tejiendo (literalmente) sus elogios. Hoy, la misma parábola resuena más como una reflexión sobre el poder de la fama. Es cierto que el director nos vuelve a proponer la “Civilización de la conversación en el henil, donde a los altercados bajos del establo se alternan los argumentos altos del aéreo habitar de la araña. Diálogos recurrentes y con rasguños, a través de los cuales se afirma el valor de la palabra, la poderosa sugestión de la palabra, sobre todo si escrita”, o mejor – añadimos nosotros – mediática. Éste es el prodigio/espectáculo – o bien la tesis – que Winnick se compromete a celebrar en la inolvidable y mágica secuencia en la que hace aparecer el “milagro” de la “tela parlante”. Una lección a relanzar del todo, en la óptica de la educomunicación para una ciudadanía creativa y responsable.

etc.), se transforma pronto en espíritu de solidaridad, gracias a la implicación, que logra “tejer” con su prodigioso hilo la Carlota del título, una araña de fuerte espíritu materno, sensible enseguida a la causa del suave Wilbur, condenado a ser pronto el plato fuerte de Navidad.

He aquí el secreto mágico de esta obra que Winnick ha trasladado nuevamente a la gran pantalla para sensibilizar y al mismo tiempo encantar a mayores y pequeños con una historia que se puede definir una “delicada parábola sobre el perdurable valor de la amistad y el espíritu de sacrificio que la fundamenta/refuerza”. Determinante, dado el argumento, la presentación visual de los animales parlantes y de su interacción. Para obtenerla se han rodado dos películas; una con los actores verdaderos (los animales) y una en la que se han añadido aquellos digitales (ratón y cuervos) y se han hecho las modificaciones necesarias para hacer más humanos a los animales reales, sincronizando sus movimientos con las frases y la pronunciación de

los actores. Sin contar las dificultades sobre la colocación. Era imposible rodar las escenas con todos los animales presentes contemporáneamente y atraer la atención para que siempre miraran en la dirección justa. Además “muchos no iban de acuerdo” – explica el fotógrafo: “El caballo no quería a las vacas porque estaban demasiado cerca de él y había que rodar sus escenas por separado”, “y lo mismo para las ocas que son odiadas por todos los animales”. La película se ha valido de la tecnología de hasta cuatro Estudios y de los *software* más avanzados. Para el rol de Wilbur además en el ordenador se han utilizado 47 cerditos distintos, dado que los cachorros porcinos crecen demasiado rápidamente para los tiempos cinematográficos. A cada uno de ellos los adiestradores han tenido que enseñarles a fijar determinados puntos y caminar a una distancia precisa de los otros animales. En suma: una empresa gigante de enorme éxito y prestigio.



a cargo de *Tonny Aldana*

VIDIEOS

Una verdad incómoda

DAVIS GUGGENHEIM

USA – 2006

Relata la historia de la apasionada entrega de un hombre decidido a exponer los mitos e ideas equivocadas acerca del calentamiento global y de su prevención. Este hombre es el ex vicepresidente Al Gore, que después de perder las elecciones de 2000 decidió cambiar de rumbo y dedicarse a ayudar a salvar el planeta. Dispuesto a todo para hacer llegar a la mayor cantidad de gente posible la sorprendente verdad acerca de lo que él llama "la emergencia planetaria", antes de que sea demasiado tarde.

Los productores del film reconocen que estaban preocupados por la forma en que el público y los medios recibirían un documental con dos temas, Al Gore y el calentamiento global, que siempre han sido muy controvertidos. Pero sus inquietudes desaparecieron después del estreno en el Festival de Sundance donde fue recibido con entusiasmo y ovacionado por el público.

Las tomas realizadas desde el Kilimanjaro y desde el Himalaya demuestran que los mayores glaciares del planeta se derriten con dramática rapidez. Al Gore también muestra que en Estados Unidos, el famoso Parque Nacional de los Glaciares tiene ya muy pocos glaciares. La pérdida de estos lugares mágicos nos empuja a querer hacer algo. Si antes pensábamos que la naturaleza se movía lentamente para que pudiéramos ver algún cambio, o que la Tierra era demasiado grande o sus fuerzas demasiado poderosas para que pudiéramos dañar su salud, ahora sabemos que estábamos equivocados. Al Gore deja muy claro que estamos en medio de cambios enormes y que la Tierra cambia minuto a minuto.

VIDIEOS

Tierra de Sueños

JIM SHARIDAN

EE.UU. - IRLANDA - GRAN BRETAÑA 2003

Su director especialista en contar historias de injusticias y desafíos bucea en su propia experiencia de inmigrante en los Estados Unidos para narrar las desventuras de una familia irlandesa que en los años 80 vive ilegalmente en uno de los peores barrios de Nueva York, intentando dejar atrás la tragedia de la pérdida de uno de sus hijos.

Sheridan se basaba en la muerte de su hermano Frankie y escribe esta historia con sus hijas para captar mejor la esencia de lo sucedido en ese período y sostener el punto de vista de las niñas como eje central de la obra. A pesar de construir un cierto arco narrativo que culmina con un hecho importante, el director no está muy interesado en llevarnos de la mano a través de la historia. En vez de eso, se limita a ofrecernos diversas viñetas sobre la vida de la familia.

Tres deseos para tres momentos claves, es la magia de la película. Vivimos para lograr ciertas cosas, pero desearlas realmente es completamente distinto. Uno busca y nunca encuentra, uno encuentra y ya nunca más busca. "Tierra de sueños" contradice esta forma de hacer las cosas. Las pequeñas heroínas del film hacen que su familia encuentre parte de su identidad en un lugar que parece hostil.

Son los profundos lazos de amor los que hacen posible que cada miembro de la familia vaya afrontando con éxito sus propios fantasmas.

Lo que busca el recuerdo no es la reconstrucción de los hechos vividos tal como fueron sino la recreación de los sentimientos experimentados entonces, los que quedaron grabados en el corazón.

La sugestiva selección musical y la ambientación son otros pilares de este film honesto y hondamente conmovedor, el cual fue nominado para tres Oscar: actor de reparto (Hounsou), actriz (Morton) y guión original.

LIBRI

EL LIBRO DE LOS VALORESElogio de la vida buena
Anselm Grün - 2007

Los valores hacen que nuestra vida sea preciosa y buena; son fuentes de las que podemos beber para que nuestra vida florezca y tenga éxito. Estos dan al árbol de nuestra vida la fuerza de resistencia de un ginkgo (en Asia es un árbol sagrado, símbolo de la fuerza vital y la esperanza se dice que resiste tanto a las tormentas como a la contaminación y la sal para el deshielo empleada en las ciudades), quien está arraigado en la sabiduría de los valores resiste a las influencias negativas a que se ve expuesto cada día. Y no sufre ningún daño por la irradiación de un ambiente contaminado, por emociones negativas.

Anselm Grün no da instrucciones, sino que más bien ofrece "sugerencias del corazón": echar profundas raíces en la actividad de cada día, configurar bien las relaciones, encontrar la justa medida... y vivir con un corazón grande. Sólo esto proporciona la felicidad y produce verdadera satisfacción. Un libro inspirador y sencillo.

LIBRI

ANTROPOLOGÍA DEL HECHO RELIGIOSOBarrio Maestre
Madrid 2006

Este libro pone de relieve la influencia positiva que ha tenido la religión en el desarrollo de la civilización humana. Expone la fenomenología y una antropología del hecho religioso, tanto desde la vivencia personal como desde sus símbolos culturales. En una aproximación a las grandes tradiciones religiosas, se ponen de manifiesto las propuestas fundamentales que la religión hace a la persona a la hora de orientar su vida, y las posibles respuestas de la razón humana ante ellas. Analizando así la faceta

objetiva -histórica y cultural - del hecho religioso y su dimensión subjetiva.

Quienes pretenden reducir la religión -o la ética- a la dimensión exclusivamente "privada" de la existencia humana, no han entendido lo que estas son.

LIBRI

Joan D. Chittister**LA AMISTAD FEMENINA****La tradición oculta de la Biblia**
"ST BREVE" Santander - 2007

"Entonces empezamos a mirar la historia con nuevos ojos. Entonces comenzamos a ver, como si fuera por primera vez, a las mujeres que dieron nacimiento a nuestras esperanzas y proclamaron su presencia como mujeres y demostraron su conexión mutua y con Dios. Entonces empezamos a vernos con ojos nuevos".

La amistad impregna el aire mismo que respiramos; es omnipresente; une el pasado y el presente y hace soportable la incertidumbre respecto del futuro. En La amistad femenina, su autora analiza la dimensión sagrada de la amistad a través del prisma de la fe, la tradición, la Escritura y las ciencias sociales, revelando la voz y la experiencia, frecuentemente desdeñadas, de las mujeres bíblicas.

Chittister recupera y reivindica el testimonio y la sabiduría de mujeres: en Lidia el crecimiento, en Prisca el yo, en Débora la sabiduría, en Febe el apoyo, en Esther el liderazgo, en Marta la verdad, en la Verónica la presencia, en Isabel la aceptación, en Rut la disponibilidad, en Ana la solicitud, en Miriam el gozo y en María Magdalena la confianza y el amor. Con el inspirador mensaje que Joan Chittister extrae de la vida de estas mujeres, nos invita a buscar y aceptar la amistad tal como se encarna entre mujeres, entre Dios Creador y toda la creación y entre todos los seres humanos.



María Dolores Ruiz Pérez

Domiciano Fernández Ministerios de la mujer en la Iglesia

El tema de los ministerios de la mujer en la Iglesia y del posible acceso a los ministerios ordenados es de gran importancia, como lo demuestran el gran número de intervenciones del magisterio y de los sínodos de obispos de los últimos años. También en las demás Iglesias cristianas, sobre todo en la Comunión anglicana, ha sido objeto de estudio y de discusión desde hace más de treinta años.

Domiciano Fernández, sacerdote claretiano, murió en 2001 sin que le permitieran publicar este libro, que un año más tarde sí pudo salir a la luz, como confirmación de su voluntad de «Mantenerse fiel a la palabra, ser así discípulo verdadero, conocer la verdad y ser libre» (Jn 8,32). El autor presentó este tema como curso opcional en diversos centros eclesiales, durante varios años. En esta obra logra ofrecernos una documentación histórica, bíblica y teológica únicas sobre esta materia, que tantos problemas ha suscitado y sigue suscitando.

Panorámica actual de la cuestión

En la primera parte encontramos una información interesante sobre cómo surgió la cuestión de los ministerios de la mujer en nuestros días, gracias al cambio de mentalidad ocurrido en la sociedad y en la Iglesia, el clamor de las bases y peticiones de algunos organismos oficiales. También presenta las resoluciones de los sínodos que han tratado el tema, principalmente los de 1974 y 1987. No se ha logrado ninguna decisión importante, pero las opiniones de los obispos manifestadas en estas asambleas no carecen de importancia.

Ministerios de la mujer en el Nuevo Testamento

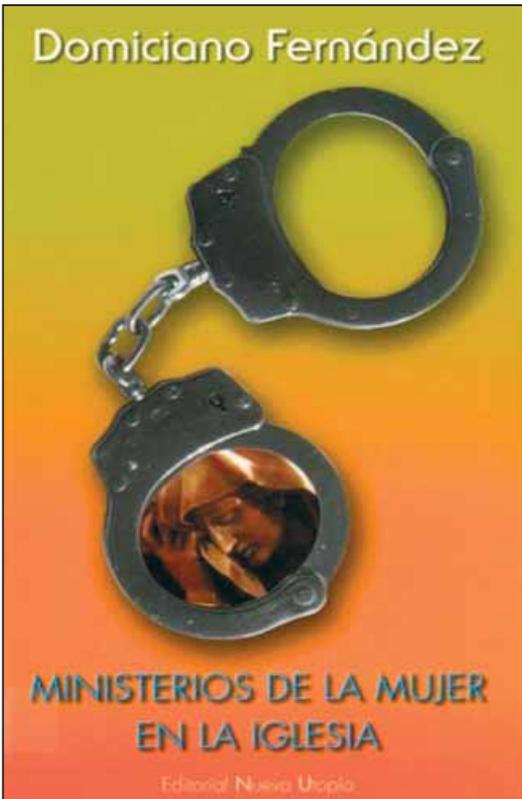
Encontramos en la segunda parte, recogidos los datos más relevantes que atesti-

gan la colaboración de la mujer en la evangelización y demás tareas eclesiales. Los evangelios revelan que Jesús acogió entre sus discípulos y seguidores a algunas mujeres. Llama la atención la libertad con que procede en su trato con ellas, sin que se sintiese obligado por leyes de pureza o impureza legal, cuando se trataba de ayudar a una mujer necesitada. Un hecho significativo e importante es que son las primeras en ver a Jesús resucitado y reciben el encargo de anunciarlo a los discípulos.

El final de la carta a los Romanos (16,1-16), donde se nombran a doce mujeres, algunas de las cuales ejercen algún ministerio; el saludo a la carta a los Filipenses (1,1), en el que se mencionan obispos y diáconos, y la primera carta a Timoteo (3,11) en la que se señalan las cualidades que debe tener la mujer que está al servicio de la Iglesia, muestran que en la primitiva Iglesia había mujeres diáconos, colaboradoras y apóstoles. Un texto de Pablo fundamental para apreciar la posición de la mujer en la nueva comunidad de los bautizados es Gálatas 3,27-28: «En efecto, todos los bautizados en Cristo os habéis revestido de Cristo: ya no hay judío ni griego, ni esclavo ni libre, ni varón ni mujer, puesto que todos vosotros sois uno en Cristo Jesús».

La conducta de Jesús abre horizontes

D. Fernández añade una reflexión final tras el acercamiento a la Escritura, en el sentido de que si la apertura demostrada por la conducta de Jesús con las mujeres y en las tareas de evangelización que Pablo ha confiado a sus colaboradoras, se hubiera tomado en serio en la historia de la Iglesia, como punto de partida, y no como barrera infranqueable, y se hubieran ampliado y desarrollado como se han desarrollado las breves indicaciones sobre la potestad de Pedro o sobre los sacramentos, no tendríamos hoy ningún problema sobre la posibilidad de confiar a la mujer ciertos ministerios. «La conducta de Jesús abre nuevos horizontes y señala un camino que la Igle-



sia hubiera debido recorrer. Como advierte el documento de la Pontificia Comisión Bíblica, la exégesis “debería procurar precisar la dirección del pensamiento expresada por el texto; dirección que, en lugar de invitar al exegeta a detener el sentido, le sugiere, al contrario, percibir las extensiones más o menos previsibles”» (p. 98).

Más de siete siglos de diaconado femenino en la Iglesia

La ordenación de las diaconisas en la Iglesia antigua es un hecho reconocido. Fue en la Iglesia oriental donde tuvieron su origen y donde llegaron a su máximo esplendor entre los siglos IV y IX. A partir del siglo X se inicia la decadencia hasta llegar a la extinción total.

El problema suscitado después del concilio

de Trento y en nuestros días no es la ordenación de mujeres para el ministerio diaconal, porque esto es innegable, sino el carácter de dicha ordenación. ¿Se trata de un sacramento o de un sacramental? ¿Imprimía carácter o se reducía a una bendición y consagración por la que se le encomendaba un oficio en la Iglesia? Tal planteamiento resulta anacrónico y falso. Es ajeno a la mentalidad y al contexto de los primeros siglos, en los que no existía aún una noción precisa de sacramento y sacramental. Hasta el siglo XII no se fijó ni el número de los sacramentos ni los elementos esenciales que los constituyen. La historia del sacramento del orden nos descubre hechos sorprendentes, y no sólo en los primeros siglos, sino durante toda la Edad Media. ¿No nos parece hoy extraño que la inmensa mayoría de los canonistas y teólogos de los siglos XI-XIV sostengan que las órdenes menores son sacramento e imprimen carácter, mientras que el episcopado no lo consideran como sacramento, sino como mera dignidad y oficio que confiere mayor poder de jurisdicción?

Proyecto de restauración del diaconado femenino en la Iglesia ortodoxa

El Congreso Teológico Interortodoxo celebrado en Rodas en otoño de 1988 trató con amplitud el tema del puesto de la mujer en la Iglesia ortodoxa y de su posible ordenación sacerdotal. Respecto al diaconado se expresa la voluntad de restablecer o dar nueva vida “al orden apostólico de las diaconisas”. Se insinúa en el documento que se podrían utilizar, con oportunas modificaciones, los ritos y oraciones de los antiguos libros litúrgicos. Se sugiere además, como posible y deseable, el conferir también a la mujer las “órdenes inferiores” por la imposición de manos, como subdiaconado, lector, cantor, otras que pudieran ser necesarias a juicio de la Iglesia.

loliruizperez@gmail.com



Palabras mágicas

Entre las palabras mágicas de estos últimos tiempos (que van desde cuando ¡yo era joven!) está la palabra SEGLARES...

“Hemos de trabajar con los seglares”, “pensar con los seglares”, “buscar caminos nuevos para la misión con los seglares”, “rezar con los seglares”, “formarnos con los seglares”, “revisarnos con los seglares”... en suma no sabemos ya qué hacer con los seglares, olvidando que cuando queremos rezar con los laicos ellos están en el trabajo, cuando quisiéramos trabajar con los seglares ellos querrían rezar, cuando nosotros quisiéramos formarnos con los laicos ellos, quizás, quisieran ... ¡cenar!

En mi ignorancia he entendido que nuestros tiempos no son sus tiempos... permanece verdaderamente un problema encontrar espacios en común en los que introducir los encuentros más diversos.

Es verdad que cuando los seglares están motivados logran hacer saltos mortales para estar presentes, aunque quizás, nosotros les pedimos tantos de aquellos “saltos” mientras que nosotros damos poco testimonio de “saltar con ellos”... A menudo me ocurre, cuando estoy de turno en la portería, que veo a madres o a padres de familia que llegan sin aliento para alguna reunión, porque para llegar

puntuales quizás han tenido que hacer quién sabe qué corridas y nosotros allí haciendo nuestros comentarios sobre el retraso de los seglares u otra cosa... Con esto no quiero hacer el papel de la madre compasiva de turno protectora de los atrasados, sólo quiero decir que quizás estos pobrecitos tienen problemas algo mayores que nuestras programaciones o que nuestros encuentros masivos, en los que en cambio en lugar de abreviar e ir a la conclusión de los discursos nos perdemos en homilías largas y, espero no disgustar a nadie, algo aburridas.

Pero, a mi edad, no soy tan ingenua para creer que las dificultades están presentes sólo por una parte, porque veo a muchas de mis Hermanas que verdaderamente trabajan mucho para crear buenas relaciones con los seglares e intentar implicarlos en nuestra misión, haciendo propias sus exigencias. No obstante esto encuentran muchas dificultades en la ¡respuesta honrada y sincera!

Entonces ¿qué hacer? Ciertamente, tocar a retirada nunca es conveniente. Quisiera terminar con una frase famosa, pero no me viene ninguna a la mente... digo sólo que conviene siempre amar, amar y luego todavía amar... y ¡algo bueno saldrá de ahí!

DERECHOS

SOMOS CONSCIENTES
DE QUE LA MEJORA
DE LA SALUD
Y DEL BIENESTAR
DE LAS PERSONAS
CONSTITUYE
EL OBJETIVO ÚLTIMO
DEL DESARROLLO
ECONÓMICO
Y SOCIAL.

*Declaración mundial
de la salud, 1998*



proximo número

dossier

*un arco iris
de amaneceres*

vida
y vocación

enbúsqueda

meta 2015
ambiente y
asociación
global

*mundo
sumergido*
como en el mercado

comunicar

periferias
la información
para dar voz

diálogo
del diálogo a la
oración común

pensamientos

da mihi animas

dm

REVISTA DE LAS HIJAS DE MARÍA AUXILIADORA



Pensamientos sobre la vida

El misterio de la vida
está en la búsqueda de la belleza

(Oscar Wilde)

Envía tus pensamientos sobre la vida a dmariv2@cgfma.org